



ANO VII.

Madrid, 16 de Setiembre de 1882.

NÚM. 20.

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS CINCO TORRES.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20 pesetas.
Seis meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25 francos.
Seis meses.....	14 »
Tres.....	8 »

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO.

Año.....	8 pesos fuertes.
Seis meses.....	4,50 »
Tres.....	2,50 »

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de las Salesas, núm. 9, 1.º

á donde se dirijirán los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

Boletín oficial de la Sociedad de Fomento de la Cría caballar en España.— Concursos de explotaciones agrícolas, por A. X.— Los arriendos en agricultura, por D. Luis Alvarez Alvistor.— Correspondencia, por el Marqués de la Conquista.— Los caballos del Sahara argelino (continuación), por D. Belbino Cortés y Morales.— Dos amores, novela.— Los caballos percherones de la Exposición, por D. Miguel Lopez Martinez.— Poda de la vid.— Las carreras en Inglaterra, por F.— Venia del Haras de Dangu.— Zoología popular, por D. J. de Torres y Garcia.— Etad book español (continuación).— La agricultura en la provincia de Cádiz.— Carta de San Ildefonso, por D. F. Santoyo.— De veraneo, por L.— Crónica de Paria, por la Baronesa de Villmont.— Noticias generales.— Los insectos, por F.— Noticias de la Sociedad.— Mercado de Madrid.— Cuadrado de palabras.— Anuncios.

BOLETIN OFICIAL

DE LA

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE ESPAÑA.

REUNION DE OTOÑO DE 1882.

Para las carreras de caballos que han de tener lugar en Madrid, se han fijado los días 24, 26 y 28 de Octubre próximo, debiendo repartirse dentro de breves días el programa correspondiente, que tambien se publicará en esta Sección.

Madrid, 13 de Setiembre de 1882.

EL PRESIDENTE INTERINO,

Marqués de Bogaraya.

CONCURSOS DE EXPLOTACIONES AGRÍCOLAS.

La organizacion de estos concursos es reciente en nuestro país. Data sólo del 10 de Febrero de este año, en cuya fecha se creó la *Junta especial para el fomento de la Agricultura*, bajo la presidencia del Excmo. Sr. Duque de la Torre. Esta Junta, secundando los deseos del Sr. Ministro de Fomento, se ocupó activamente del asunto, y después de proceder al sorteo de regiones que marca

el art. 4.º de la Real orden de 9 de Febrero último, publicó la convocatoria correspondiente para celebrar el primer concurso en 1.º de Octubre inmediato, entre las fincas de la region del centro, que fué la favorecida por la suerte.

Trascurridos los plazos de presentacion de instancias por los agricultores que aspirasen á los premios de honor ofrecidos para el concurso, en 8 de Julio nombró el Sr. Ministro de Fomento la Comision facultativa de ingenieros agrónomos, encargada del reconocimiento de las fincas y de emitir dictámen sobre el mérito cultural de las explotaciones, sus plantaciones, mejoras diversas, etc., á fin de que la *Junta especial* pueda proceder á la adjudicacion de los cinco premios de mil duros cada uno, que establece el art. 1.º de la precitada Real orden.

Todavía no puede estimarse por completo la eficacia de la idea de estos premios de honor, una de las más felices y que más ha de enaltecer la administracion del Sr. Albareda en Fomento, cuando la extension de tan notable estímulo entre los agricultores acentúe más decididamente las obras del progreso agrícola; pero desde luego aparece como indicio satisfactorio que en todas las diez provincias que comprende la region del centro ha habido agricultores que se crean en aptitud para presentar sus fincas al concurso, y que, en total, el número de las presentadas llegue, como ha sucedido, á diez y seis. Sabemos aún algo más, que resultará evidenciado de las Memorias é informes que presente la *Comision facultativa*, y esto es, que las impresiones que van produciendo á los ingenieros agrónomos los reconocimientos de las fincas son por extremo satisfactorias, especialmente en lo que se relaciona á los esfuerzos y actividad de la mayoría de los agricultores, á la inteligencia agronómica de algunos, á los resultados económicos en bastantes casos, y aún á los medios perfeccionados de producir, aplicados con acierto, por más que en este último punto es en lo que se advierte ménos adelanto.

En la formacion de colonias agrícolas, edificando caseríos para poblar desiertos y sanear terrenos

infectos, es en lo que se advierten mayores y más satisfactorios esfuerzos. En este número figuran casi todos ó la mayoría de los agricultores concursantes; díganlo si no los nombres de los Sres. Gonzalez Martinez, Luque, Lopez Somovilla, Acacio, Cepeda, Antolinez de Castro, Claramonte, etc. No habrán de calificarse todos, sin embargo, en este concurso, el tercero del Real decreto, porque sobresalen algunos de un modo más notable en otros conceptos, como son los de plantaciones más numerosas, conversion de secanos en regadío, ó cultivos más esmerados en riego ó en secano.

En plantaciones de vegetales exóticos pocos habrá que puedan disputar la palma del triunfo al Sr. D. Eloy Lecanda, de Valladolid, que en su posesion de viñedo nombrada *Sicilia* y *Carrascal*, término de Valbuena de Duero, cuenta hoy con 250.000 cepas de Burdeos, que representan las más selectas castas de vides del Medoc. La extension de sus viñas en coto redondo pasa de 230 hectáreas, con más de 500.000 cepas en total, reuniendo todo cuanto es necesario para una esmerada elaboracion del vino en lagares, prensas, bodegas, pipería y demas artefactos necesarios. No es para ligeras notas periodísticas el dar idea completa de esta magnífica finca, cuya notoriedad corre parejas con el crédito de los vinos de Lecanda.

Hay varios terratenientes que han ejecutado notables obras para la conversion de secanos en regadío. Decir quién ha hecho más y ha conquistado mayor mérito es ciertamente difícil y pareceria enojoso. Bajo este concepto, aparece como una de las fincas más distinguidas la que ha creado el señor Marqués de San Carlos en su castillo de Aldovea, término de Torrejon, construyendo un canal de más de tres y medio kilómetros de longitud para conducir agua del rio Henáres á la posesion, en donde cuenta 200 hectáreas de riego permanente todo el año. La concesion para la toma de aguas del Henáres con destino á estos riegos fué de 97 litros de agua por segundo; pero el propietario ha aumentado después el caudal con la adquisicion de los molinos y acequia de Mejorada, que permite ampliar estos regadíos. Los terrenos transformados

de secano en regadío han obtenido tal aumento de valor, que, cuando antes la renta que podían conseguir no pasaba de 90 á 100 reales por hectárea, hoy alcanzan, cuando ménos, de 600 á 700, y algunas arriendan en 1.500 rs. próximamente. El propietario, además, cultiva cierta parte de la finca explotando todas las tierras que le resultan sin colonos; tiene plantaciones de viñas, olivar y moreras, y aún algo de secano dedica á cereales, por lo que recientemente ha adquirido ó instalado una máquina trilladora del sistema Liberal, que le da excelente resultado. Por lo demás, el edificio llamado propiamente Castillo de Aldovea es una residencia lujosa, con todo el *comfort* de los terratenientes ingleses y con los esparcimientos de buen jardín y ameno parque.

Bajo el mismo concepto de conversión de secanos en regadíos es también digna de mención la finca denominada *La Nijarra* que posee D. Ramon Cepeda en término de Jerte, provincia de Cáceres. Es una obra meritoria y digna de aplauso llevar la colonización á lugares desiertos é ingratos, en los cuales precisa luchar con todo género de dificultades, entre las que se cuenta un clima destemplado en región próxima á la de nieves perpétuas, y allí convertir los páramos en risueñas y productivas praderas, desmontando, alumbrando aguas y canalizando para regar hasta unas 320 hectáreas de terreno, y contar con la vegetación regada y fresca durante unos nueve meses del año.

También son dignos de loa, aunque en más pequeña escala, los esfuerzos hechos en la provincia de Valladolid por D. Tiburcio Cocho, en su finca denominada *La Isla y Vega Soto*, que riega en la extensión de unas 20 hectáreas, con una bomba centrífuga movida por locomóvil de cuatro caballos, que toma las aguas del Pisuerga. Porción de hermosos frutales y plantaciones de olmedas y alamedas pueblan en gran parte la superficie regable, de la cual obtiene una producción superior. Es curioso y por demás instructivo el método de aprovechamiento que adopta este propietario en sus plantaciones de olmedos y alamedas. Pone á tres metros de distancia en todos sentidos los plantones de dichos árboles, y después cava perfectamente el terreno de los interlíneos, lo abona y riega, cultivándolo de patatas durante tres ó cuatro años. Transcurrido este período, los arbolillos van produciendo sombra, y el cultivo de plantas menores sería inconveniente, por lo que deja enteramente sin más cuidado que el de las limpias la alameda. A los plazos convenientes va haciendo los oportunos aclareos, hasta los quince ó veinte años, que puede cortar los árboles más corpulentos. El beneficio que reciben los árboles en sus primeros años les da un crecimiento notable con respecto al desarrollo normal de los mismos en la localidad. Gradúa que los 1.089 árboles que planta en cada hectárea, aprovechados en diversas edades y al término medio de 16 rs. unos con otros, le da el producto de 17.424 rs., que distribuidos entre los quince años de la plantación, arrojan 1.161 rs. próximamente de producto anual. Ahora bien; no pudiendo graduarse allí á los terrenos de regadío mayor renta que la de 600 rs. por año, se ve que el beneficio anual de las plantaciones de olmos y álamos llega en este caso á la cifra de 561 rs. por hectárea, con gastos insignificantes por lo demás, pues que los más importantes de los primeros años quedan recorridos con los productos de las patatas.

El Sr. Cocho reúne además en este mismo sitio, casi formando coto, con ligeras interrupciones de parcelas, hasta unas 100 hectáreas de viñedo y 30 ó 40 de plantaciones de pinar. Explota además otras 500 hectáreas de secano, dedicadas al cultivo de cereales en los contornos del pueblo de Santovenia, junto al cual, y merced al espíritu progresivo de este propietario, se escucha el silbido

de la máquina de vapor, representando en las animadas eras los perfeccionados medios de trabajo de la Agricultura moderna. Las abundosas mieses de este propietario se trillan en tales eras con una máquina de Marshall, movida por locomóvil de ocho caballos. La máquina funciona perfectamente y sin interrupción, siendo un detalle importante que los maquinistas directores de la faena son el propietario y sus hijos. Hay hechos que honran con sólo su enunciación, y éste lo consideramos entre los más característicos que distinguen notablemente la inteligencia agronómica del Sr. Cocho.

Entre las fincas mejor explotadas en regadío debe figurar, sin duda, la que cultiva D. Federico Luque, en términos de Meco, los Santos de la Humosa y Alcalá de Henáres, provincia de Madrid. Esta finca, denominada *El Encin*, mide sobre 400 hectáreas de terreno, del cual más de la mitad lo forman hermosas vegas de aluviones antiguos, dedicadas al cultivo de cereales, que beneficia con estercoladuras de 40.000 á 50.000 kilogramos por hectárea para rotación de cuatro años. Este dato da idea del carácter intensivo de la explotación, con notables rendimientos de más de 20 hectólitros de trigo por hectárea, y de 50 á 70 hectólitros de cebada, cifra esta última que nos parece muy alta, aunque se deduce de los antecedentes de la contabilidad de la finca. Sin aquilatar estos resultados, aparece desde luego en el conjunto de esta explotación un carácter agrícola tan perfecto y acabado, que bien puede considerarse como granja-modelo en su región respectiva, enteramente debida á la aplicación y al celo de su propietario. Sus medios de cultivo se hallan perfectamente en armonía con lo pingüe de los rendimientos: arados de vertedera excelentes; gradas y extirpadoras de los mejores modelos; máquina segadora, de Samuelson; trilladora á vapor, de Marshall, con locomóvil de diez caballos, y porción de aparatos para las faenas y trabajos del interior de la granja, como es la preparación del pienso de las ganaderías, etc. Los edificios y parques de esta finca corresponden, por lo demás, á todas las necesidades del cultivo y de los ganados, como á la residencia misma del agricultor en el campo. Muchas páginas serían precisas para la descripción completa de esta granja.

En fincas de secano bien cultivadas se observa tanto bueno, que la elección aparece aún más dudosa. En Cáceres, en Ciudad-Real, en Madrid, en Toledo y en Segovia se han presentado á concurso explotaciones de indudable mérito, de las que nos es imposible dar ligera idea. Pero si necesariamente tenemos que prescindir de los detalles referentes á los cultivos de los Sres. Frades, Herranz, Claramonte, Gallo, Planells y Gila, no deberemos pasar en silencio los esfuerzos laudabilísimos de este último en su colonia agrícola de Prado Largo y Tirviejo, jurisdicción municipal de Revenga y cercana al Real Sitio de San Ildefonso. No pasa esta finca de unas 145 hectáreas; pero forma coto redondo, constituido por la adquisición de once suertes ó parcelas, y dentro del mismo posee un modesto caserío con todas las dependencias necesarias para la labor, alojamiento de ganados y residencia del propietario agricultor con su familia. Forma ésta el tipo más acabado de la familia labradora, ocupándose la madre y dos hijas de todas las faenas del interior de la granja, y el padre, con dos hijos, de las operaciones del exterior. Este agricultor parece un venerable patriarca en sus agradables dominios, fecundizados con el sudor de sus perseverantes é inteligentes trabajos. Puede tildársele que sus medios de cultivar son un poco imperfectos; sólo emplea el arado ordinario de madera y algunas gradas para los rastreos; pero allí cuesta tan barato uno de tales arados, que sólo llega al precio de 30 reales después de colocada su reja, por lo que apenas puede concebirse la compe-

tencia de los instrumentos modernos. Esta imperfección la suple, en cuanto es posible, la constante laboriosidad de la familia, y de tal suerte se comprenden productos tan notables como los alcanzados en este mismo año, que llegan por hectárea á 19 hectólitros de trigo, 46 de cebada y 16 de centeno. El sistema de cultivo que adopta es el cereal puro, de año y vez, con algunos barbechos semillados de algarrobas, garbanzos y guisantes. Debe anotarse, en justificación á la imparcialidad, que este año la cosecha de cereales en la provincia de Segovia ha sido colmada, y son muchos los agricultores de aquella zona que no tienen graneros suficientes para encerrar sus cosechas.

En resumen, concluirémos estos apuntes acerca de la importancia de los nuevos concursos para los premios de honor, consignando una lista metódica, por provincias, de los agricultores que han optado á dichos premios, que es como sigue:

ALBACETE.

D. Miguel Acacio, vecino de Villarrobledo, con las fincas denominadas *Beatas* y *Carrasco*, sitas en dicho término.

ÁVILA.

D. Julian Lopez Somovilla, vecino de Madrid, con la finca *Santa Leonor*, sita en término de Cebrosos.

CÁCERES.

D. Ramon Cepeda, vecino de Madrid, con la finca *La Nijarra*, sita en término de Jerte.

D. Antonio Frade, vecino de San Martín de Trevejo, con la finca *La Granja*, sita en Valverde del Fresno.

CIUDAD-REAL.

D. Manuel Lopez, como apoderado de D. Niconor Hernandez, el primero vecino de Miguelturra, y el segundo de Madrid, con la finca *Cabadilla*, sita en Pozuelo de Calatrava.

CUENCA.

D. José María Antolinez de Castro, vecino de Villamayor de Santiago, con la finca *Colonia de Doña Rosa*, sita en dicho término municipal.

GUADALAJARA.

D. Luiz Gonzalez Martinez, vecino de Madrid, con la finca *Colonia Asuncion*, término de Brihuega.

MADRID.

Sr. Marqués de Claramonte, vecino de Madrid, con la finca denominada *Pavones*, sita en términos de Vallecas y Vicálvaro.

D. Federico Luque, vecino de Madrid, con la finca *El Encin*, sita en los términos de Meco, Los Santos de la Humosa y Alcalá de Henáres.

D. Elias Bernaldo de Quirós, vecino de Madrid, con la finca *Caserío de Quirós*, sita en Robledo de Chavela.

Sr. Marqués de San Carlos, vecino de Madrid, con la finca denominada *Castillo de Aldovea*, *Vega del Galapagar*, *Vega del Retamar* y *Olivar del Castillo*.

SEGOVIA.

D. Gregorio Gila y Álvarez, vecino de Segovia, con la finca de *Prado Largo* y *Tirviejo*, sita en término de Revenga.

TOLEDO.

D. Miguel Gallo, vecino de Madrid, con la finca *Bercial*, sita en término de Alcolea del Tajo.

D. Francisco Planells, vecino de Ocaña, con la finca *El Aljibe*, sita en término del mismo Ocaña.

VALLADOLID.

D. Tiburcio Cocho, vecino de Valladolid, con la finca denominada *La Isla y Prado de Vegasoto*, sita en término de Santovenia.

D. Eloy Lecanda, vecino de Valbuena de Duero, con la finca denominada *Sicilia y Carrascal*, sita en término de Valbuena de Duero.

Hasta aquí las noticias que hoy podemos suministrar sobre tan importante asunto. En su día daremos cuenta de los informes oficiales y de la adjudicación de los premios ofrecidos.

A. X.

LOS ARRIENDOS EN AGRICULTURA.

Una de las principales causas que motivan el estado nada satisfactorio en que hoy se encuentra nuestra agricultura es la práctica de los arriendos, y hay sobrado fundamento para que así suceda. En efecto, el colono de un predio rústico, lo único que se propone, al arrendarlo, es obtener los mayores resultados en el menor tiempo posible; de manera, que para él los mejores cultivos serán aquellos que produzcan continuas y pingües cosechas, sin preocuparle, por un momento siquiera, el estado de agotamiento en que quede el suelo, ni los perjuicios que pueda sufrir el arbolado. Pero, ahora bien, los partidarios de este ruinoso sistema nos objetarán diciendo que no es posible admitir semejante suposición, pues que si eso fuese cierto, los arrendadores serían los primeros que habrían de experimentar las consecuencias de práctica tan absurda. Esto no obstante, está perfectamente demostrada la verdad de nuestro aserto. Claro es que si los arrendamientos se hicieran por largo número de años, los que en primer término obtendrían el merecido á su modo de proceder serían los labradores; pero como esto no es así, como quiera que los contratos ó escrituras son en general á corto plazo, relativamente, resulta que quien en definitiva sale perjudicado es el propietario, porque transcurridos algunos años, se encuentra con tierras en estado de agotamiento absoluto, que á ningún precio se las quieren cultivar. Y no es esto lo peor, sino que el valor en venta de esos mismos terrenos habrá disminuido considerablemente. Reflexionemos acerca de punto de tanta importancia y trascendencia.

¿Qué es lo que puede contribuir á que el sistema de arriendos esté generalizado en España? Esta pregunta es lo primero que se nos ocurre. Nosotros entendemos, y así lo hemos dicho repetidas veces, que lo único que influye para que esto suceda es la apatía de nuestros propietarios por un lado, y por otro, el deseo que tienen de los goces de las grandes ciudades, si bien con honrosísimas y no pocas excepciones, sin comprender que la distracción y el verdadero deleite y felicidad los proporcionan el trabajo que exige la vida rural, y las sencillas y saludables costumbres del campo. Empero, á esto se nos dirá lo mismo que se nos manifestó en otra ocasión: que hoy es de todo punto imposible residir fuera de las poblaciones, á causa de los malhechores y del estado de miseria por que estamos atravesando. Semejante réplica tiene por desgracia algo de verdad; sin embargo, no podemos admitirla como razón fundamental. ¿Quién sino los mismos propietarios son los principales culpables de situación tan anómala como insostenible? ¿Quién sino ellos pueden remediar todos esos males? Pues qué, si se propusieran, ¿no

podrían en breve tiempo poblar los inmensos desiertos que por doquier vemos? Pues qué, si quisieran, ¿no les sería fácil implantar nuevos cultivos y establecer productivas industrias? Con sobrados elementos cuentan para conseguir todo esto. Y ahora bien, ¿son posibles los merodeadores en lugares poblados y donde el trabajo abunda? ¡Ah, cuántas veces la necesidad convierte en almas malvadas y criminales á seres llenos de fe y de los más sanos sentimientos! Convénzanse, pues, los que poseen fincas rústicas: su bienestar y, lo que debe importarles más, la prosperidad de la patria, dependen de que, abandonando los falsos placeres de las ciudades, pasen á disfrutar de las maravillas que á cada momento ofrece la pródiga y sabia Naturaleza. Esto mismo lo tienen ya demasiado sabido aquellos á quienes nos dirigimos, y no por teoría, sino presenciando hechos prácticos capaces de convencer á los más incrédulos y faltos de instrucción. Uno de esos ejemplos débese á una ilustre dama que, poniendo en actividad su raro talento y aplicando á la vez su vasta ilustración, ha conseguido crear en España una de las industrias agrícolas de mayor importancia. Fácil será comprender que nos referimos á la Excm. señora Duquesa de Denia y Tarifa, viuda de Medinaceli, la cual, en muy pocos años, ha convertido en un gran centro de producción de resina sus inmensos bosques de pinos próximos al pueblo de las Navas. Todo esto se ha conseguido á fuerza de inteligencia y constancia y de no pocos desembolsos; pero por eso mismo la satisfacción que hoy experimenta la aristócrata autora ha de ser mucho mayor que si la empresa se hubiera realizado sin trabajo ni obstáculo alguno.

Otros muchos ejemplos de abnegación, inteligencia y desinterés podríamos presentar aquí; pero esto sería demasiado largo. Limitarémonos, pues, á decir que todos cuantos hanse dedicado al cultivo y mejora de sus heredades han alcanzado resultados considerables, haciéndose dignos al propio tiempo de la estimación de las personas honradas y laboriosas, que sólo desean el bien de sus semejantes por medio del desarrollo y adelantamiento de los intereses materiales del país.

Terminaremos dando una solución práctica al asunto que venimos tratando, y es que, de hoy en adelante, todos aquellos cuya propiedad consista en fincas rústicas, dediquen á sus hijos al estudio de la agricultura, procurando además hacerles apreciar desde la adolescencia las delicias y beneficios que reportan las tareas del campo, y comprender los sinsabores y peligros de que se ven rodeados los habitantes de los grandes centros de población.

LUIS ALVAREZ ALVISTUR.

CORRESPONDENCIA.

CONTESTACION AL SR. D. MIGUEL LOPEZ MARTINEZ.

Dos palabras para rectificar á mi querido amigo.

1.º Decís que no condenáis el caballo de lujo, sino el de regalo. ¿Queréis tener la amabilidad de explicarme la diferencia que encontráis entre estos dos caballos? Porque yo, francamente, no la puedo distinguir.

2.º Creéis que no hay en España mejores caballos que los presentados en la Exposición á que nos referimos; ¿no es esto? Pues cuando me probeis que existen en nuestro país mejores mulas, mejores vacas, mejores toros, raza de tiro, mejores cerdos de tocino gordo, mejores reses lanaras y mejores cabras de leche, entonces os diré yo en

dónde se crían tan buenos caballos como los que tanto llamaron vuestra atención y la mía.

3.º Si considerais de *grandísima conveniencia* que las vacas extranjeras concurren al certámen, entonces estamos de acuerdo, puesto que no hareis una excepcion de las importadas por los vaqueros de Madrid, pues son casi los únicos á quienes debemos este beneficio. Por lo demas, ¿quién ha defendido siempre á los ganaderos en las repetidas y empeñadas discusiones que hemos sostenido para confeccionar los diferentes programas? ¿Quién exigía el hierro y la señal y todo lo conducente á este objeto? ¿No lo recordais? Porque nada hay más justo que conceder la preferencia á los criadores, expuestos siempre á tantos reveses, pues sin ellos no habria industriales posibles.

Pero las ventajas que reclamais para los ganaderos de vacas de leche se las concederéis, sin duda, á todos los demas. ¿Verdad? ¿Qué delito cometieron los que al parecer desheredais?

Y siendo así, y si rendis justo tributo á la igualdad *bien entendida*, redactando los programas como proponéis, no tengo una sola palabra que objetar.

4.º Estuve chancero, es verdad. Y celebro que así lo hayais comprendido, y quiero que recibais mi chanza como una prueba de verdadera amistad y de la confianza que me dispensais, con la que tanto me honro.

Es indudable que los caballos pueden *hacerse* adecuados al uso para que se les quiere destinar, y esto debe procurarse á todo trance, por más que sea cuestion de minucioso estudio y de mucho tiempo. ¿No lo hicieron los ingleses?

5.º Ahora es cuando distinguís respecto de las elevaciones; pero confesad que en vuestra conferencia las condenabais en absoluto. ¿Quién defender podría, por ejemplo, los brazos de campana? Pero veo con placer que convenís ya conmigo, calificando de primorosas las que se verifican en *línea recta y avanzando* con desenvoltura. Los caballos que así se manejan son los que, según cierta celebridad, *cogen la tierra á puñados*. Estais, pues, convicto y confeso, lo que celebro infinito.

6.º Afirmáis, sin vacilación, que la aclimatación no es un sistema de mejora; pero olvidándoos de esta arrogante afirmación, añadís más adelante. «Hay, sí, un bien *importado*, puesto que se dota al país de una raza que *puede ser mejor* que las que existían.» Despues de esto, yo nada tengo que decir. La aclimatación, según afirmáis, *mejora* además *la producción del Estado en muchos millones*. ¡Y aún queréis más! Pues si recientemente nos hubiéramos encontrado con estos recursos, no apelariamos á otros que conceis perfectamente, y de fijo hubierais cambiado por aquellos. Y si los trocábais, por algo sería. Pues quitadlos el *algo* y resultaría la mejora.

Dejémonos de juego de palabras y vamos al grano. ¿Cómo queréis que llamemos á la aclimatación, mejora ó adelanto? Yo me conformo con vuestro fallo. Aclimatemos la buena raza de leche, que es la que importa, y si la tenemos en casa, nos será mucho más sencillo *mejorar ó adelantar* (como queráis) la nuestra. Yo digo indistintamente que una raza mejora ó que adelanta, aunque destruya el castellano, y no es necesario que me agobieis con el texto de los *doctores de la ciencia*, hija legítima de la experiencia, y á ella debemos atenernos.

7.º ¿Cómo escurris el bulto en la cuestion de los caballos! Si en la conferencia no hubierais estado tan *tremendo* con los españoles, si os hubierais expresado como lo hacéis ahora, poco ó nada escribiera yo en contra de vuestro aserto. Una cosa es que hoy se utilicen muchos más caballos en el arrastre, en el tiro de lujo y en las faenas agrícolas que para la silla; otra.... ¡no quiero recordarlo!

me tendríais que llamar nuevamente *feroz contrincante* y.... y borrad esta frase. Yo he raspado también la que tanto os escoció, siendo mucho más suave.

En paz, aunque salga yo perdiendo.

Y ya que apagasteis vuestros fuegos contra los valientes caballos españoles, pelillos á la mar, y continuemos nuestros trabajos en favor de la agricultura y de la ganadería española.

Nada menos.

EL MARQUÉS DE LA CONQUISTA.

Segovia, 10 de Setiembre de 1882.

LOS CABALLOS DEL SAHARA ARGELINO.

(Continuación.)

De esto tenemos el ejemplo de la guerra de Crimea, en la que dos brillantes regimientos de *Cazadores de Africa*, montados en caballos de Argelia, fueron los únicos que soportaron la expatriación, las fatigas y privaciones, y los que prestaron más servicios. En la guerra desastrosa entre Francia y Prusia, la caballería argelina hizo servicios sorprendentes, gracias á las especiales condiciones de sus caballos.

Para que se tenga una idea exacta de la fuerza, resistencia y energía de estos excelentes caballos, hé aquí un dato oficial, en el que se detalla el peso total que lleva en las expediciones cada uno de los que pertenecen á los escuadrones de *Cazadores de Africa*.

	Kilóg.	Hectóg.	Decág.
Jinete con su equipaje, sable y carabina.....	82	»	»
Arreos y pistolas.....	24	5	»
Pan para dos días.....	1	6	5
Galleta para tres id.....	1	6	»
Café para cinco id.....	»	6	»
Azúcar para id. id.....	»	»	»
Tocino para id. id.....	1	»	»
Arroz para id. id.....	»	3	»
Sal para id. id.....	»	»	8
Forraje torcido para id. id.....	25	»	»
Cebada para id. id.....	20	»	»
Tres paquetes de cartuchos.....	1	3	»
Cuatro herraduras con clavazon.....	1	6	»
PESO TOTAL.....	159	6	3

Ciento cincuenta y nueve kilogramos de peso, ó sean 19 más que lleva en Francia un caballo de los escuadrones de *Carabineros* y 26 más que uno de los de *Coraceros*. Se debe tener muy en cuenta las marchas por países escabrosos, subiendo ó bajando constantemente cuestas, corriendo y sufriendo frecuentemente privaciones, y nadie negará que el caballo argelino de pura raza reúne las condiciones más superiores para las fatigas de la guerra.

El Conde de Peluze, antiguo Gobernador interino de Argelia, hace las siguientes comparaciones higiénicas entre el caballo del Sahara africano y uno de recreo de Europa:

«El caballo que pasa su vida en los campamentos al aire libre, es, con relación á los que la pasan en las caballerizas, lo que el jabalí respecto al cerdo en cuanto á la higiene, á las costumbres, á la fuerza y resistencia, á la vitalidad y á la rapidez. La higiene del caballo errante es muy superior á la del jabalí, porque á las ventajas del aire libre, á las de la animación y variedad de alimentos reúne las que le son más propicias para aumentar más considerablemente su resistencia y vigor.

«El cerdo se cria y se engorda para que nos dé abundante carne y tocino, en cuanto á que su principal cualidad consiste en su fuerza digestiva, que es la condición que más conviene. Pero el caballo

es todo lo contrario; porque no se le quiere con muchas carnes, sino con excesivo vigor para poder acarrear, arrastrar ó hacer largas caminatas; esto es, que tenga más analogía con el jabalí que con el cerdo. Así, pues, la vida higiénica del caballo debe parecerse más á la del jabalí que á la del cerdo. El caballo necesita mucho aire, animación, y nunca una vida monótona de reclusión y tristeza. La primera la tiene en el campo el caballo árabe errante, y la segunda la tienen los de Europa en sus elegantes cuadras.»

No falta quien dice que los caballos berberiscos ó del Sahara africano son de sangre fría y áun perezosos en sus movimientos, cualidades enteramente opuestas á las de nuestros caballos españoles; pero nadie podrá negar que cuando se les necesita en un trance apurado se les encuentra y hacen prodigios de velocidad y fogosidad. Este generoso bruto está además dotado de mucho aliento, pocas enfermedades ó alifafes, y los hombres que se consagran al estudio de la ciencia hípica confiesan que la propagación de la raza oriental en Europa es el verdadero elemento regenerador, al que es urgente recurrir.

También algunos creen que el tipo de raza inglesa, de esa famosa raza, que tanto admiramos en las carreras de caballos de Newmarket Epsom, es la mejor, la más pura y la más propia para cruzar las nuestras, prefiriéndola á la africana. Fácil es convencerse de lo contrario si se tiene en cuenta que el clima de Yorkshire, en Inglaterra, donde se crían los mejores caballos, es enteramente opuesto al del Mediterráneo de España ó al de las comarcas de las Andalucías, y nadie hay ya que ignore la influencia que tienen las alteraciones climatológicas en el reino animal, así como en el vegetal. Además, la alimentación que allí dan al ganado caballar en nada se parece á la que damos al nuestro, que tiene por base principal la cebada, lo mismo que aquí en Argelia.

Hé aquí la descripción que hace el mismo Abdel-Kader del caballo de pura raza africana (*Chareb-er-reh*):

«Es admirable por sus buenas proporciones, por sus orejas finas y móviles, sus huesos pesados y cara descarnada, por sus narices tan anchas como la boca del león, por sus ojos negros y hermosos, su cuello largo y cruz saliente, lomos recogidos y fuertes ancas, vientre escotado con grupa redonda, partes genitales encogidas y salientes, radios superiores largos como los del avestruz, y musculatura como la del camello, venas sofinas, apenas aparentes; casco negro de un solo color, crines finas y abundantes, carnes duras y cola gruesa en su nacimiento y delgada en su extremidad.

«Visto de frente, se asemeja al pico de una montaña.

«Visto por detrás, parece que se baja para postarse.

«Visto de costado, aparece fuerte y bien de aplomo.»

En resumen, debe tener:

«Cuatro cosas anchas: la frente, el pecho, la grupa y los miembros.

«Cuatro largas: el cuello, los radios superiores, el vientre y las ancas.

«Cuatro cortas: los lomos, ranillas, orejas y cola.»

Todas estas particularidades que constituyen un buen caballo, según los árabes, prueban la pureza de la raza y ser sobresalientes para correr mucho; porque toda su configuración tiene bastante analogía con la del galgo, la del palomo ó la del mahari (camello corredor).

También dicen que

«La yegua debe parecerse al jabalí en el valor y anchura de la cabeza.

«A la gacela, en la gracia de sus ojos y boca.

«Al avestruz, en su largo cuello y velocidad.

«A la víbora, en tener la cola corta.»

Que los caballos de raza (*hoor*) se conocen por otras particularidades, como son:

«No comen el pienso de cebada sino en el morral en que siempre lo comen y que no haya servido á otro.

«En el carino que tienen á los árboles, á las plantas verdes, á las corrientes de agua, á los sitios sombríos, y en que reluchan de gusto cuando ven estos objetos.

«En que rara vez beben agua sin enturbiarla, y cuando el terreno ofrece algun obstáculo que les impida hacerlo con los piés, hasta se arrodillan para hacerlo con la boca.

«En que encrespan á menudo los labios, ponen los ojos en continuo movimiento, bajan y suben las orejas, vuelven el cuello á uno y otro lado como si quisiesen algo.

«Si á todos estos caracteres distintivos reúne el caballo la sobriedad, puede llamarse muy dichoso el que lo posea, como si tuviese alas para volar.»

Estos caballos están dotados de tan superiores condiciones, que, según afirma el mismo Emir, jamás cubren á sus madres, hermanas ni hijas; y es tal el horror que tienen al incesto, que refiere el siguiente hecho:

«Un gran señor tenía un caballo magnífico, hijo de la yegua más famosa que existía en la comarca del Sahara argelino; y para que el hijo la acaballara, hizo cuanto fué imaginable sin poderlo conseguir. Cuantas veces lo aproximaban á la hembra, otras tantas se apartaba de ella con horror, y para vencer su repugnancia ó engañarlo le vendaron los ojos. Lo arrimaron á la yegua, que habían cubierto con jaiques (*haicks*); pero conociendo lo que había consumado, huyó asombrado y desbocado, y se precipitó en un abismo.»

En el Sahara argelino existen diferentes razas de caballos; pero las que gozan de más estimación son las tres que se crían en la parte oriental del mismo desierto, que son las siguientes:

- 1.ª raza: la de *Haymour*.
- 2.ª " " *Bou-Ghareb*.
- 3.ª " " *Merizique*.

Las crías originarias de ellas se encuentran en diferentes tribus, tales como las de los *Hamyanes*, *Ouled-sidi-Cheikh*, *Leghronato-Knesal*, *Oulad-Yagoub*, *Makena*, *Aamoure*, *Ouladsidi-Nasseur*, y también en los *Hazares*.

Los árabes eligen entre estas tres razas el seamental que más les conviene para tipo regenerador de su especie; así es que el de *Haymour* produce por lo regular caballos bayos; el de *Bou-Ghareb*, blancos, y el de *Merizique*, pardo claro.

Los más estimados por su sorprendente hermosura y perfecta configuración son los de la tribu de *Haymour*, que tienen la reputación de ser los más veloces que existen en el Sahara para las carreras. Los poseen las familias más nobles y ricas, y llegan á una edad muy avanzada sin desmerecer mucho.

La raza de *Bou-Ghareb* produce caballos de mucha alzada é incansables en las carreras, aunque no de tanta velocidad como los de *Haymour*, conservándose sanos hasta una edad también muy avanzada.

Por último, los de *Merizique*, que son de menos carnes y alzada que las dos razas anteriores, resisten mucho, tienen los remos membrudos y son muy sobrios.

Las razas que poseen las tribus nómadas que campan en las inmediaciones de *El-Aronat* es originaria del famoso y nunca bien ponderado seamental *Rakeby*.

La de *Oulad-Nayl*, que ocupa el litoral de la *Djebel-Sah'ri*, y gran parte del bajo de *Oued-Dje-*

di, es originaria del magnífico caballo *El-Bied* (el blanco).

Dice Abd-el-Kader:

«Un caballo, para que sea bueno, es preciso que corra durante cinco ó seis días un trayecto de 25 á 30 leguas, que descanse después dos, bien alimentado, y vuelva á comenzar á correr.»

«El caballo que soporta mejor las carreras largas es el que al llegar al término de ellas se sacude, orina, rasca el suelo con el pié y relincha en cuanto siente que le traen el morral del pienso de cebada, y al meter en él el hocico, muerde el grano tres ó cuatro veces con ánsia. Aunque estas jornadas en el Sahara sean cortas, frecuentemente se ven allí caballos que corren hasta 50 leguas francesas en veinte y cuatro horas.»

Respecto á la pureza y conservacion de la raza caballar, dice:

«Toda casta cuya sangre está mezclada, nunca podrá crear una raza pura, aunque es evidente que de una empobrecida, pero que haya conservado su primitiva pureza, se puede conseguir siempre el regenerarla y devolverla su natural superioridad, con tal que el desmerecimiento sólo dependa de la escasez ó calidad de alimentos, falta de cuidado ó por trabajos excesivos é impropios de la naturaleza del mismo caballo.»

«Si en Argelia han progresado tanto desde 1853 los establecimientos del Estado para la propagacion y mejora de la raza caballar indígena, y si tantas son las ventajas que ha sacado Francia de un desarrollo tan importante, consiste en que ha contado desde un principio con la cooperacion espontánea de los mismos árabes, interesados más que nadie en la conservacion de sus propias razas. Ellos fueron los primeros que voluntariamente ofrecieron más de 300 caballos padres en las tres provincias de Argelia, de los cuales 223 eran excelentes sementales, y tan sobresalientes, que ninguno fué desechado y sirvieron con los que el Gobierno tenía en 1856 para formar un total de 2.207, de los que 334 eran superiores bajo todos conceptos. Así fué que el Estado poseía 111, las tribus 223, y los particulares 1.863, ó sean 3.207 sementales para fecundizar 62.000 yeguas clasificadas como excelentes reproductoras.»

«Estas se hallaban distribuidas del modo siguiente:

Provincia de Argel...	14.423
Idem de Orán...	14.835
Idem de Constantina...	32.272
TOTAL...	61.530

resultando un semental por cada 27 ó 28 yeguas.»

Acerca de los caballos padres que existían en los departamentos del Estado en 1863, el general Daumas dice:

«En el depósito de Mostaganem teníamos el famoso caballo llamado *El Azedji*, procedente de la fracción de la tribu del mismo nombre en la grande de los Beni-Amer. Según consta del justiprecio hecho por Mr. de Nabal, antiguo director de las yeguas del Gobierno en Francia, era tal su rara hermosura y admirables proporciones, que su precio en venta debía ser lo menos 40.000 rancos.»

«En el de Coleah, el caballo regalado por el Mariscal Bugeaud, llamado *Pachá*, y natural de las inmediaciones del Teniet-el-Had, era tan sorprendente por su belleza, que no tenía precio. En este mismo depósito existían otros sementales no menos sobresalientes, tales como el *Saharien* y el *Boghar*.»

«En el de Alelik gozó de mucha fama el caballo *Emir*, y en los de *Blidah*, *Medea*, *Aumale* y *Milianah* han dejado renombre en todo aquel país los hijos de los sementales *Briasis*, *El Bardo*,

Jupiter, *Haamena*, *Augusto*, *Bordji*, *Djin*, *Massoul* y *Salem*.»

«También las yeguas de vientre han gozado y gozan de gran fama, y muchas han dejado hijos muy superiores bajo todos conceptos, debiendo citar particularmente á *Diana*, *Arba*, *Oulana*, *Daia* y *Voluntad*, de propiedad del Estado.»

Esta era la riqueza caballar de Francia en Argelia en la citada época de 1863: veamos ahora cuáles son los puntos más importantes de producción, y el número de yeguas y caballos que en ellos existían en la misma época. En el día, si han disminuido, consiste en las guerras que Francia ha emprendido desde entonces y en lo calamitoso que ha sido el período de la reciente insurrección árabe.

Provincia de Argel.—Las tribus que se encuentran agrupadas en un radio de 20 kilómetros en las inmediaciones de Medea, cuya población dista de Argel 84 kilómetros S., poseían más de 1.000 caballos, en cuyo número se contaban las yeguas y potros, así como la famosa raza de la Sierra, perteneciente á la tribu de los *Righas*.

También fuera de este radio se encuentran otras tribus que poseen muchos caballos, entre las que figuran las de los *Douairs* y los *Abid*, con 1.500, y un número muy importante de la clase más sobresaliente.

En el distrito de Milianah, población á 124 kilómetros SO. de Argel, á 80 kilómetros O. de Medea y 72 kilómetros S. de Cherchel, se encuentran los caballos nacidos y criados en el valle de Chetif, cuya merecida reputación es proverbial, así como lo es también la de los de la Sierra de *Ouarsemis* y la de otras diferentes tribus que cuentan con ricos y abundantes pastos donde criar buen ganado caballar.

Las poblaciones de *Teniet-el-Had*, *Boghar* y *Aumale*, situadas al SO. de Miliana, distan: la primera, de ésta última, 64 kilómetros; la segunda, de Medea, 70 kilómetros S., y la tercera, al SE. de Blida, 136 kilómetros. La primera de dichas poblaciones se halla en los límites de Sahara y posee muchos y muy buenos caballos.

Boghar se encuentra próximo á poblaciones importantes, donde el ganado caballar abunda.

Provincia de Orán.—En esta provincia los caballos que gozan de más nombradía como vigorosos y de resistencia son los que se crían en las llanuras de *Eghris*, país de los *Hachem*; los de *Sabdon* en las inmediaciones de Marruecos; los de *Tiaret*, *Saïda*, y los de *Hemesan*, á 131 kilómetros SO. de Orán.

Provincia de Constantina.—La capital de esta provincia, Constantina, está situada á los 458 kilómetros E. de Argel, y es el país por excelencia más propicio para la cría caballar. Todos los años van á sus mercados sobre 600.000 árabes, con más de 10.000 caballos, y las tribus militares (*makhzen*) que se hallan al Sur de la misma, reúnen en tiempo de la denominación turca sobre 1.500 jinetes, con muy sobresalientes caballos para la guerra.

Las tribus de los *Deira-Seraoui*, las de los *Zemoul*, y las del territorio que separa Constantina de Setif, han llegado á contar unos 10.800 caballos. En el citado distrito de los *Zemoul*, en Fezguia, al pié del *Djebel-Querionum*, los antiguos Gobernadores de esta provincia tenían sus yeguas, y aún se conservan las paredes de los edificios que sirvieron para caballerizas.

Otras muchas tribus poseen allí excelentes caballos; pero las más superiores se hallan en las que habitan Setif, población que dista 130 kilómetros O. de la capital. Allí la raza que conservan con mucho esmero goza de gran nombradía, así como también la de los kaidatos de Righa, al sur de Setif, donde la fertilidad de sus pingües llanuras es tanta, que no existen iguales en ninguna otra parte.

Las tribus de los *Hachem*, en la Medjana, poseen una raza de caballos muy superior y muy reputada, no sólo por la pureza de la sangre, sino por su mucha alzada.

Las grandes tribus de la Sierra de los Iseres, la de los *Ameraoua* y las de los *Beni-Djennad*, etc., aunque tienen pocos caballos, son tan sobresalientes y de tanto precio, que es difícil decir que en ellos la calidad suple á la cantidad.

El amor que los árabes profesan al caballo raya en fanatismo. ¿Y por qué se ha de extrañar cuando este amor no sólo tiene su origen en la misma Biblia (*Job*, cap. xxxiv), sino también en el mismo Alcorán (cap. c)? Allí se dice:

Al veloz corcel que con su aliento abrasa cuanto recorre.

Que de la tierra hace brotar con sus piés chispas de fuego.

Que deja en pos de sí cuando corre una nube de polvo.

Que arrolla con su empuje compactos escuadrones.

El que no ame al caballo, es ingrato con el Señor.

El pueblo árabe, además de querer al caballo con idolatría, es el que mejor lo conoce en todos sus más minuciosos detalles, y es además donde se encuentran los más intrépidos jinetes.—Según el Profeta:

El que posee un caballo de raza y lo desprecia, de Dios es despreciado.

Dice un refrán: «el caballo vive de veinte á veinte y cinco años, y la yegua, de veinte y cinco á treinta.»

Siete años para mi hermano, *Sebaa el Khrouya*.

Siete para mí, *Sebaa Iya*.

Siete para mi enemigo, *Sebaa li ado uya*.

De lo que se deduce que desde la edad de siete años hasta la de catorce es cuando el caballo soporta mejor las fatigas de la guerra.

La yegua la prefieren al caballo:

Primero. Porque el beneficio que ella da es considerable, habiendo algunas que han producido hasta 15 y 20.000 duros (75 á 100.000 francos), y por esto dicen:

Toda yegua que produzca otra yegua es el principio de la verdadera riqueza.

Si se prefiere la yegua, consiste en que su vientre es mina de oro, y sus lomos, asiento de honor.

El mejor de los bienes es una mujer inteligente y una yegua fecunda.

Segundo. Porque no relinchan, sufren con más resignación que el caballo las privaciones, y prestan más servicios á sus amos cuya principal fortuna consiste en rebaños de carneros y camellos. Sabido es que estos animales prosperan mucho en el desierto de Sahara, aunque los terrenos allí sean tan áridos que muchos árabes no pueden beber agua sino cada ocho días, y que para apagar la sed lo hacen con leche. Esto depende de las largas distancias que frecuentemente existen entre los sitios donde se encuentran pozos de agua potable, y en los que, transformados en oasis, se hallan algunas tierras destinadas al cultivo de hierbas pratanas.

Tercero. Porque la yegua exige menos cuidados; se mantiene con escasos alimentos; en libertad come la hierba en el campo, entre los camellos y carneros, sin que nadie la guarde. Por el contrario, el caballo no puede dejarse libre, ni pasar con escasos alimentos, y si su amo le deja pastar en las vegas ó montañas, lo ha de tener un saís del ronزال, porque si siente la yegua va á buscarla.

Tales son las verdaderas causas de la preferencia que dan los árabes á las yeguas, y el origen de ellas no consiste en que los potros que de ellas nazcan saquen mejores cualidades de la madre que del padre, ni tampoco que sea preferible montar

una yegua á un caballo, sino que el interes material es no sólo más propenso á lo positivo ó realizable, que á lo dudoso.

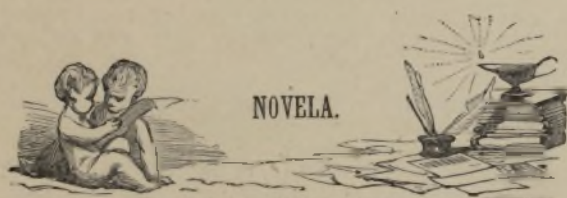
El mismo Abd-el-Kader dice:

El mejor producto es el que proviene de un padre y una madre que sean de pura raza, porque entonces es el oro que liga con el oro.

Como complemento á esta memoria, hé aquí la traducción de la carta que el ya citado Emir Abd-el-Kader escribió al general E. Daumas el 8 de Noviembre de 1851 (23 de moharrem, primeros de 1268), relativa á las condiciones y particularidades que distinguen al caballo africano.

(Se continuará.)

BALBINO CORTÉS Y MORALES.



DOS AMORES.

I.

Si me preguntasen si es posible estar enamorado de dos mujeres á la vez, os respondería que no: sin embargo, esto ha sucedido á un amigo mio, cuya historia voy á relatar.

Por regla general, cuando se trata de justificar un doble amor, se recurre, ante todo, á los contrastes. Una era alta, otra pequeña; una tenía quince años, la otra treinta; en una palabra, se trata de probar que dos mujeres, que no se parecen ni en la edad, ni en la figura, ni en el carácter, pueden inspirar al mismo tiempo dos pasiones diferentes.

En este caso no sirve de ayuda este pretexto, porque las dos mujeres de que se trata se parecían bastante. Una, es verdad que estaba casada, y la otra viuda; una rica y la otra pobre; pero tenían casi la misma edad, y las dos eran morenas y pequeñas. Aunque no eran parientas, había entre ellas un aire de familia; tenían ojos negros y la misma elegancia de talle.

Antes de seguir hablando de estas señoras, es preciso ocuparse de nuestro héroe. Hacia 18.... vivía en Madrid un joven que llamaremos Ricardo. Era un mozo muy singular, y cuya extraña manera de vivir hubiera dado materia á los filósofos que estudian el hombre. Había en él, por decirlo así, dos personajes diferentes. Un día se le tomaría por un tenorio, tal era su aire desenvuelto y conquistador; al día siguiente no se veía en él sino un joven estudiante de provincia, que se paseaba con un libro bajo el brazo: hoy salía en carruaje y arrojaba el dinero á manos llenas; mañana iba á comer por una peseta.

Con todo esto, buscaba en toda cosa una especie de perfección, y no le gustaba nada que fuera incompleto. Cuando se trataba de placeres, quería que todo fuese placer, y no era hombre de comprar un goce por un momento de aburrimiento. Si tenía un palco para el teatro, quería ir en coche, haber comido bien y que ninguna idea desagradable se le presentase al salir. Pero otros días comía con gusto un cubierto de cuatro reales en algun restaurant económico é iba después á un paraíso del Real.

Este carácter raro provenía de dos causas: poca fortuna y gran afición á gozar. Su familia estaba en una mediana posición; pero, por un capricho de la casualidad, Ricardo había nacido con los gustos de un hijo de gran señor.

Ricardo había estudiado el Derecho, y era abo-

gado sin causas, profesion muy comun hoy. Con el dinero que tenía de su padre y lo que ganaba de cuando en cuando, podía ser bastante feliz; pero prefería gastarlo todo de una vez y privarse de lo más preciso al día siguiente.

Sus primeros pasos en la vida fueron guiados por el instinto de su pasión por el oro. En el colegio no se hizo amigo sino de los chicos más ricos que él, no por orgullo, sino por gusto. Precoz en sus estudios, el amor propio le empujaba ménos que el deseo de cierta distinción.

Apénas tuvo libertad, se entregó sin reflexión á todos los caprichos de un hijo de familia. De humor alegre, no preocupándose del porvenir, la idea de que era pobre no se le ocurría, pero el mundo se lo hizo comprender. El nombre que llevaba le permitía tratar como á iguales á jóvenes que tenían sobre él la ventaja de la fortuna; pero ¿cómo imitarlos?

Bajo pretexto de estudiar el Derecho, pasaba la vida paseándose por la Carrera y el Prado, que era terreno donde se encontraba á su gusto; pero cuando sus amigos lo dejaban para ir á montar á caballo forzoso le era quedarse allí á pié, solo, cargado. El sastre le hacía crédito; pero ¿qué servía ir bien vestido si el bolsillo estaba vacío? Demasiado orgulloso para vivir como pasante, tenía cuidado en disimular sus secretos motivos de juicio, rehusaba las invitaciones donde no podía pagar su parte y estudiaba el no acercarse á los ricos sino en sus días de riqueza.

Este papel, mal sostenido, cayó ante la voluntad paternal, y le fué preciso escoger una ocupación.

Ricardo entró en la oficina de un banquero. El destino no le gustaba, y mucho ménos el tener que ir todos los días: lo hacía de mala gana, pues había tenido que renunciar á los amigos y á la libertad; no se avergonzaba, pero se aburría. Cuando tenía algun dinero, no podía contener sus aficiones y corría á gastarlo. Al día siguiente tenía que volver al trabajo, y así pasaba, segun él decía, sus malos momentos en soñar, y sus buenos en realizar sus sueños. Este género de vida no convenia en el escritorio, y tuvo que dejar el destino.

Con la libertad y ociosidad volvieron las tentaciones de toda clase. Cuando se tiene mucha juventud, muchos deseos y poco dinero se corre gran riesgo de hacer tonterías. Ricardo las hizo, y grandes. Siempre inclinado por su manía de cambiar los sueños en realidad, llegó á hacer los sueños más peligrosos. Le pasaba por la cabeza darse cuenta de lo que puede ser la vida de uno que tenga veinte mil duros de renta, pues hé aquí el aturrido, que todo el día obraba, ni más ni ménos, como si fuese el personaje en cuestión; júzguese á dónde puede conducir esto con un poco de inteligencia y de curiosidad. El razonamiento de Ricardo sobre su manera de vivir era, por lo demas, muy gracioso. Pretendía que á cada criatura le corresponde de derecho cierta suma de goces, y comparaba esta suma á una copa llena, que los económicos vacían gota á gota y que él bebía á grandes tragos. «Yo no cuento los días—decía,—sino los placeres, y el día que gasto dos mil reales tengo cuarenta mil duros de renta.»

En medio de todas estas locuras, Ricardo tenía en su corazón un sentimiento que debía preservarlo, y era un gran cariño á su madre. Esta lo había mimado siempre mucho, lo que es un mal segun algunos; pero, en todo caso, es el mejor y natural de los males. La excelente mujer que le había dado vida hacía todo lo posible por hacérsela dulce, y era tal el cariño de Ricardo por su madre, que en todos sus desórdenes no tenía nunca otro freno sino la idea de no darle un disgusto; pero esta idea le seguía por doquier.

Ademas, esta afección salvadora abría su corazón á todos los buenos pensamientos, á todos los sentimientos honrados; era para él la llave de un mundo que no hubiera comprendido sin ella. No sé quién ha dicho que no sér amado no es nunca desgraciado; yo creo que debe decirse: el que ama á su madre, nunca será malo.

Cuando Ricardo volvía á su casa, después de alguna calaverada ó disgusto, su madre le consolaba. Un día, el aturrido joven había perdido su dinero en el juego; volvió de mal humor, y sentado junto á una mesa y apoyada la cabeza en las manos, se entregó á las más tristes ideas. Su madre entró, teniendo en la mano un ramo de rosas, que colocó en un vaso sobre la mesa. Ricardo levantó los ojos para darle gracias, y ella le dijo sonriéndose: «Me ha costado un real.» Como se ve no era caro, pero el ramo era soberbio. Cuando se quedó sólo, sintió que el perfume le excitaba los sentidos. No sabré decir qué impresion produjo en él este goce dulce y suave inesperadamente llegado; pensó en la suma que había perdido, y pensó lo que con ella hubiera podido hacer la mano maternal que lo consolaba con tan poco coste. Su corazón se conmovió, y derramó abundantes lágrimas pensando en los placeres del pobre, que había olvidado.

Estos placeres le fueron queridos á medida que los conoció mejor. Los amó, porque amaba á su madre; miró poco á poco á su alrededor, y habiendo probado un poco de todo, se encontró capaz de sentir todo.

Conforme avanzaba en la vida, Ricardo fué á la vez, aunque esto parezca una broma, más juicioso y más loco; y sin embargo, era la verdad. Una doble existencia se desarrollaba en él; si su espíritu ávido lo arrastraba, su corazón lo retenía en su casa.

Tal era este joven, sencillo y exaltado, tímido y orgulloso, tierno y audaz. La Naturaleza lo había hecho rico, y la casualidad lo había hecho pobre; en lugar de escoger, tomó los dos partidos. Todo lo que había en él de paciencia, de reflexión y resignación, no podía triunfar del amor al placer, y sus mayores momentos de locura no podían variar su corazón. No luchó ni contra su corazón ni contra el placer que lo atraía, y así llegó á ser doble y vivió en perfecta contradicción consigo mismo.

II.

Hemos dicho que de las dos señoras una era rica, la otra pobre, y el lector adivinará por qué razón gustaron las dos á Ricardo. La Marquesa del Barco (la casada) era hija y esposa de marqués, y lo que es mejor, era libre, pues su marido estaba en Italia en negocios. No tenía veinte y cinco años, y reinaba en un pequeño reino, que se componía de una gran casa en el barrio de San Andres, con un hermoso jardín. Un pabellón reducido, separado de la casa, ocupaba el centro del jardín. Este pabellón, de un piso, sólo tenía una pieza, que era un inmenso *boudoir* decorado con gusto. La Marquesa, que habitaba la casa y pasaba por muy buena, no iba, segun decían, al pabellón. Buena sociedad, gran mesa, excelentes carruajes y numerosos criados; en una palabra, gran tono, formaban la casa de la Marquesa. Una educación esmerada le había proporcionado mil talentos, y sabía hacer uso de ellos para agradar; una indispensable tia la acompañaba á todas partes, y cuando se hablaba de su marido, decía que iba á volver, y nadie pensaba en hablar mal de ella.

La señora de Vial (la viuda) había perdido á su marido á un muy joven: vivía con su madre, de una módica pensión que apénas les alcanzaba, en un tercer piso de la calle de los Reyes. Amueblado modestamente, pasaba el día bordando, que

era todo lo que sabía hacer. Algunas noches iba á casa de antiguos amigos de su marido, pues era muy aficionada á la sociedad.

Cuando hemos dicho que Ricardo amaba á estas dos mujeres, no hemos pretendido declarar que las amaba igualmente. Podríamos decir que amaba á una y deseaba á la otra; pero preferimos contar sencillamente lo que pasaba en su corazón.

Lo que al principio le hizo ir á menudo á aquellas dos casas fué la ausencia de maridos. Tan cierto es que una apariencia de facilidad, aunque sólo sea una apariencia, seduce á los jóvenes. Ricardo era recibido en casa de la Marquesa sin otra razón sino que, como recibía á mucha gente, un amigo se lo había presentado. Para ir á casa de la señora de Vial, que no recibía á nadie, no le había sido tan fácil. La había encontrado en una de esas reuniones de que hemos hablado, le había llamado la atención, había bailado con ella, y un día encontró medio de llevarle un libro nuevo que deseaba leer. Hecha la primera visita, se vuelve sin motivo y á los tres meses se es como de la casa.

Quizás admire el modo cómo se prendó Ricardo, puede decirse fué obra de la casualidad. Durante un invierno, había vivido, según su costumbre, bastante locamente, pero también muy divertido. Cuando llegó el verano, se encontró, como la cigarra, desprovisto. Unos iban al campo, otros, á los baños; hay años de deserción, en que todos los amigos desaparecen. Si Ricardo hubiera tenido juicio hubiera hecho como los otros, pero los placeres habían costado mucho, y su bolsa vacía lo retenía en Madrid.

Sintiendo su imprevisión, y tan triste como se puede estar á los veinte y cinco años, pensaba en pasar el verano y hacer, no de necesidad virtud, sino de necesidad placer, si podía.

En una de esas hermosas mañanas en que todo lo que es joven sale sin saber por qué, se encontró, después de pensarlo, que sólo podía ir á dos sitios: á casa de la Marquesa ó á la de la viuda. Fué á casa de las dos el mismo día, y habiendo obrado en éste como gloton, se encontró al día siguiente desocupado. No pudiendo volver hasta pasados unos días, se preguntó cuándo lo haría; después, involuntariamente, repasó en su cabeza lo que había dicho y oído durante aquella dos horas tan felices.

El parecido de que hemos hablado, y que no le había chocado hasta entonces, le hizo sonreír. Le pareció raro que dos jóvenes en posiciones tan diversas, ignorantes una de la existencia de la otra, tuviesen el parecido de dos hermanas. Comparó en su memoria sus figuras, y cada una le hizo, á su vez, amar ménos ó gustar más de la otra.

La Marquesa era coqueta, viva, pinturera y festiva; la viuda era también todo esto, pero no todos los días; sólo en las reuniones, y en un grado, por decirlo así, más templado. Sin duda la pobreza era la causa. Sin embargo, los ojos de la viuda brillaban á veces con una ardiente llama, que parecía concentrarse en el reposo, mientras que la mirada de la Marquesa parecía un rayo brillante, pero fugitivo.

Poco á poco vino á los detalles; pensó en las blancas manos de la una recorriendo el teclado de su piano, y en las un poco delgadas de la otra descansando fatigadas sobre sus rodillas.

Pensó en los pies, y encontró bizarro que la más pobre fuese la mejor calzada. Vió á la gran dama tendida en su *chaise longue*, respirando el fresco, con sus brazos desnudos. Se preguntó si la señora de Vial tendría brazos tan hermosos bajo sus mangas de percal, y no sé por qué se estremeció á la idea de ver los brazos desnudos de la viuda. Tomó un lápiz, y trató de trazar sobre el papel la doble imagen que le ocupaba. Á fuerza de

borrar y probar, llegó á uno de esos parecidos lejanos con que la fantasía se contenta á veces mejor que con un retrato verdadero. Cuando obtuvo este bosquejo, se paró: ¿á cuál de las dos se parecía más? Él no podía decidirlo; unas veces decía que á una; otras, á la otra, según el capricho de su imaginación.

¿Qué de misterios en el destino!—se decía.—¿Quién sabe, á pesar de las apariencias, cuál de las dos es la más dichosa? ¿Será la más rica ó la más bella? ¿Será la más amada? No; será la que ame mejor. ¿Qué harían si mañana se despertasen una en el lugar de la otra?

Ricardo hizo mil castillos en el aire, y se prometió ir al día siguiente á hacer sus dos visitas y llevar el dibujo para ver los defectos; al mismo tiempo le añadía un rizo á los cabellos, un pliegue al vestido, etc. Pensó de nuevo en el pie; después, en la mano, en los brazos y en mil otras cosas, y, en fin, llegó á estar enamorado.

III.

Enamorarse no es difícil; lo difícil es saber decir que se está enamorado.

Ricardo, con su dibujo en el bolsillo, salió al día siguiente para hacer sus visitas. Empezó por la Marquesa. Una feliz casualidad, más rara que lo que se piensa, hizo que la encontrara aquel día tal como la había soñado la víspera. Era el mes de Julio; sobre un banco adornado con cojines, bajo una hermosa madreselva en flor, con los brazos desnudos, y vestida con una *matinée*, así apareció á los ojos del joven la bella Isabel, marquesa del Barco. Lo saludó con una de esas sonrisas que cuestan tan poco cuando se tienen dientes bonitos, y le señaló perezosamente un taburete muy lejos de ella. En lugar de sentarse, el joven le cogió para acercarse, y como buscaba dónde ponerlo, le preguntó la Marquesa:

—¿Dónde va usted?

(Se continuará.)

LOS CABALLOS PERCHERONES DE LA EXPOSICION.

Es creencia muy generalizada en España que la raza de la Perche es la mejor de cuantas existen en Europa para el arrastre de carromatos y para los trabajos agrícolas. Es citada como tipo de esa aptitud cuando se quiere demostrar la inutilidad de nuestras castas para determinados servicios, y á ella pertenecen los ejemplares que se empiezan á importar para desempeñarlos. Percherones son los caballos uncidos en los carros de mudanza; percherones, con una sola excepción, los inscritos á disputar los premios señalados á la aptitud de tiro pesado en las exposiciones de ganado celebradas hasta ahora.

Parece racional atribuir esa preferencia á la lectura casi exclusiva de los libros franceses, y á los frecuentes viajes que hacemos á París, en cuya capital una de las primeras cosas que llaman la atención y se admiran son los troncos de los ómnibus, pertenecientes en su mayoría á la raza percherona. Sensible sería que la creencia se convirtiese en preocupación, y que cuando llegue la deseada hora de la transformación de la cría caballar española, se prescindiera, para la aclimatación ó para el cruzamiento, de razas que son muy superiores.

Buena es la de que nos ocupamos; pero, ¿cómo es posible negar que es inferior, por ejemplo, á la escocesa de *Clyde*? Los mismos hipólogos franceses confiesan que ésta tiene más firmeza, pues su

origen, debido á un duque de Hamilton, cuenta con cerca de dos siglos de antigüedad, en tanto que la de Perche es de fecha reciente y la forman los caballos de varias comarcas recreados con los del país. Sus formas son también más puras y homogéneas, no distinguiéndose del caballo tipo de pura sangre sino en el volumen del cuerpo y por la celeridad natural de su paso, y por su fuerza; por último, aventaja también á la de Perche.

En varios concursos se han hecho estudios para fijar el grado de poder de ambas, y siempre que las circunstancias han sido iguales, la decisión de los jurados ha sido favorable á la raza de *Clyde*. Merece ser recordado el ensayo comparativo que se hizo en el Instituto Agrícola de Versalles en 1850. Se sometieron á prueba cuatro razas en circunstancias idénticas, labrando en un mismo pedazo de tierra una suerte igual y con iguales arados. El Jurado las clasificó por el orden siguiente:

Núm. 1.º Yeguas de *Clydesdale*.

Núm. 2.º Yeguas de *Suffolk*.

Núm. 3.º Yeguas percheronas.

Núm. 4.º Yeguas bulonesas.

Dos yeguas de *Clyde* ejecutaron el trabajo que tres de las otras razas y en ménos tiempo. No fué tan grande la diferencia entre las yeguas *Suffolk* y las percheronas, pero también resultó notable, como que es superior la variedad para el trabajo, y también, en concepto de los hipólogos, superior para la cruce.

Sobre este particular véase lo que dice un autor, que no se rechazará por sospechoso, Mr. Gayot: «El caballo Percheron apenas ejerce acción sobre la descendencia; así es que no se repite nunca bien que se ha procurado reproducir el tipo en todas partes.» En cambio, el semental de *Clyde* ha mejorado notablemente el ganado caballar de las montañas (*high-lands*), el de la isla de Skye, y el de los condados de Inverness, de Perth, de Clackmannam, de Stirling, de Dumbarton, de Argyle, de Bute, de la isla de Islay, de Caithness, de Aberdeen, de Bamff, de Kinkardine, de Fife, de Murray y de parte del de Forfar. Esto quiere decir que la raza *Clydesdale* es la regeneradora por excelencia de todas las de aptitud para el trabajo de labor y de tiro ligero, y en esto nos fundamos para no conformarnos con la preferencia dada entre nosotros á la Percherona.

Por si esta opinión no fuera suficiente, citaremos otra de autor de verdadera competencia, puesto que es veterinario y á la vez mercader de caballos. Es Mr. Guinet, y se expresa en estos términos: «El percheron representa el principio único del desarrollo de la materia, es decir, los tejidos sólidos, muscular y óseo.

» Si la cruce del semental percheron con yeguas de otra raza hubiese producido en alguna parte una subraza que trasmitiese sus caracteres generales, además de las variantes inseparables de la mezcla de sangre, nos pronunciaríamos quizás en su favor para propagarla; pero ¿en qué país, fuera de la antigua provincia que le ha dado nombre, se encuentran tipos de su género, dignos de su fama y capaces de perpetuarse? Cuando se exporta (se entiende para la cruce), su naturaleza flaquea, y el germen hereditario se debilita, su temperamento se modifica á causa del predominio del sistema linfático, por faltarle la energía edificante de la sangre, de la noble sangre, de la pura sangre que resiste á las causas de degeneración, haciéndose incapaz, á causa de esto, de perfeccionar las razas defectuosas.»

Esto expuesto sobre la raza Percherona, diremos que los ejemplares expuestos por el Sr. Delrien, buenos para trabajo, distan mucho de serlo como reproductores. Véase el retrato de *Boyard*, que ha obtenido un primer premio.



BOYARD.

Ni su cabeza es graciosa, ni su espalda tiene suficiente longitud, ni corresponde al cuerpo la amplitud de las extremidades.

Para que tengan idea exacta de la raza Perche-

rona los que no hayan examinado sus mejores tipos, ponemos á continuacion el retrato de un semental que deja poco que desear ni aún al más exigente.

¡Qué cuello tan esbelto! ¡Qué aplomos tan admirables! ¡Qué antebrazo tan perfecto! ¡Qué tercio posterior tan armónico y poderoso!

MIGUEL LOPEZ MARTINEZ.



CABALLO SEMENTAL

PODA DE LA VID.

(SISTEMA HOOIBRECK.)

Nuestro dibujo representa una parra del sistema Hooibrenck, célebre arboricultor de Hietzin, cerca de Viena, en Austria. Consiste en dos innovaciones: 1.ª Se cortan cada año los sarmientos que han llevado uvas, y se reemplazan por otros que han nacido cerca del tronco y se han conservado con este objeto. 2.ª Los sarmientos de remplazo se inclinan por debajo de la horizontal. M. Hooibrenck tuvo al principio muchos adeptos, y conserva todavía algunos partidarios de su sistema. Pero la Sociedad Nacional de Horticultura de París, después de largos y concienzudos estudios, ha reconocido que el sistema de brazos horizontales, cual se practica en Thomery, da más abundantes y más sabrosas uvas, y debe preferirse. Por lo tanto, no recomendamos el sistema Hooibrenck, y damos solamente el grabado como una prueba de la influencia que la poda puede ejercer en la forma exterior de los vegetales.

LAS CARRERAS EN INGLATERRA.

Un autorizado periódico inglés de *sport* ha publicado un notable artículo sobre el estado actual de los caballos de carrera en Inglaterra, y sobre la causa que lo determina.

Después de hacer á grandes rasgos la historia de los cien años de vida del *Derby*, el autor del artículo la divide en tres fases: Desde su fundación al año 1822 el *Derby* fué una carrera relativamente insignificante; de 1823 al 70 llegó á ser la más importante, y de 1870 á nuestros días siguió en esta vía, pero de mucho menos interés.

El autor pregunta cuál es la causa de esta decadencia del *Derby* inglés, y hé aquí lo que se le ocurre:

Esta decadencia puede atribuirse á dos causas: primera, la plétora de carreras que ha vulgarizado el *turf*, disminuyendo la gloria del Gran Premio, y segunda, el cansancio prematuro del noble animal, causado por el número enorme de carreras para caballos de dos años, en las cuales casi todos, sin excepción, están obligados de correr, quitándole al *Derby* y al *Oaks* su interés. Y esto no causaría sorpresa si se hiciese una estadística para investigar la historia de cada *Derby* y cada *Oaks*, y se vería cuántos caballos de mucha esperanza, cuántos favoritos dieron chasco y estuvieron incapacitados al presentarse al *Starter*.

De aquí surge la cuestión de si el *Derby* y *Oaks* podrán subsistir sin degenerar, ó si antes que acabe el siglo deberán dejar su puesto á más modernos y atractivos sucesores. A nuestro parecer, hay muchos indicios que dan á entender debieran languidecer y después morir, porque entre otras razones, la distancia á recorrer es demasiado larga para estar de moda hoy.

Una idea de cómo será el *Derby* en lo futuro la hemos tenido algunas semanas há en Sandown, viendo que sólo se trataba de ensalzar el número de los caballos que corrían. En esto habrá venido á degenerar el *turf*, según se podrá ver en el futuro, basándose sobre el pasado, ya que todos los más distinguidos patrocinadores de las carreras en Inglaterra, excepción hecha del Duque de Westminster, que sigue un sistema diferente con su magnífico potro *Troll*, van de acuerdo en la premura de enriquecerse, sacando de sus cuadras sus caballos de dos años todas las veces que les es posible presentarlos al público. Ahora bien; no es sólo porque este sistema pernicioso echa á perder una infinidad de potros y potrancas de tres años, antes del *meeting* de Epsom, por lo que le condenamos de nuevo, sino además, por hacer esto con un número infinito

de animales de gran esperanza ántes de tener los treinta meses, y este sistema los gasta áun para reproductores. Puede tenerse como dato seguro que la potranca da mal resultado como reproductora, cuando ha sido esforzada en las carreras de dos años.

En las condiciones en que ha caído ya el *turf*, y del mal porvenir que sin duda le espera, tiene una gran responsabilidad el *Jockey-Club*; primero, porque los comisarios del *turf* dan un mal ejemplo, permitiendo, no sólo que empiecen las carreras de dos años en Marzo, sino haciendo correr ellos mismos sus potros lo más pronto posible y todas las veces que pueden; segundo, en un momento en el que todos deploran el exceso irrazonable al que han llegado el número de las carreras, el *Jockey-Club*, en vez de esforzarse por evitar que dos ó más reuniones se verifiquen en la misma semana, proporciona él mismo los jueces para animarlas y presidirlas. Últimamente ha habido carreras simultáneamente en Manchester, Kempton Park, Jour Oaks, etc. Es muy probable que de estos caballos, la mayor parte de los cuales tienen de dos á cinco años, no lograrán á su tiempo sino dar aquella *progeniem vitiosorem*, como dice el poeta romano.

F.



PODA DE LA VID.—SISTEMA HOOIBRECK.

VENTA DEL HARAS DE DANGU.

Según anunciábamos en EL CAMPO de 1.º Agosto, el 5 del corriente empezó la venta de esta célebre cuadra, con gran concurrencia de *sportsmen* franceses y belgas y representantes de Alemania, Holanda, Rumania, Rusia y Austria.

La prensa había enviado también redactores especiales, y un *reporter* inglés cruzaba despachos de mil palabras.

Detrás de Mrs. Taltersall, de Londres, y Grossman, que presidían las subastas en una tribuna, se hallaba el Conde de Lagrange, propietario de Dangu.

A las once y media empezó la venta, después de un discurso de Mr. Taltersall, en que daba gracias al Conde por el honor que le había hecho al dándole para ejercer en Francia un cargo tan importante, y haciendo grandes elogios del establecimiento, que según su opinión, era único en el mundo.

Los precios más elevados han sido los siguientes:

Oceanic, comprada por Mr. Lefevre en 23.500 frs.

Printaniere, ídem por Mr. Lupin en 25.000 frs.

Vauvette, ídem por Tom Jennings en 14.600 frs.

Nature, ídem por Mr. Baleurs en 7.000 frs.

Folle-Avoine, ídem por Mr. Nicolay en 7.000 frs.

Belle-Croix, ídem por Mr. Bactarel en 6.000 frs.

La Rosiere, comprada por Mr. Joubert en 6.500 francos. El total de las ventas del primer día asciende á 277.800 francos.

El segundo día hubo menos concurrencia, por efecto del mal tiempo; pero los precios obtenidos fueron superiores á los del día anterior.

La reina de la venta fué *Verdurette*, por la que pagó Mr. Hawes 22.000 frs.

El total de las ventas subió á 191.300 frs.

En el tercer día hubo gran animación. *Rayon d'Or* lo compró en 30.000 dólares al comisionado de M. W. L. Scott, célebre criador de Pensilvania.

El total de la venta llegó á 895.900 frs.

Al terminar la subasta se recibió un telegrama comunicando la muerte del célebre caballo inglés *Blair Athol*, en Cobham.

ZOOLOGÍA POPULAR.

EL INSTINTO DE LOS ANIMALES.

Cada especie de animales posee incontestablemente un lenguaje particular, por medio del cual los individuos se comunican entre sí, discuten sus proyectos y acuerdan sus resoluciones. Si así no fuese, los animales que viven en sociedad no podrían llevar á cabo sus trabajos con la regularidad que les distingue; las aves de paso no podrían reunirse en día señalado y en el mismo punto de partida; la madre se vería privada de hacer saber la proximidad del peligro á sus pequeños; todos los animales, en fin, se verían en la imposibilidad de realizar muchos actos de los cuales depende la duración de su existencia. El Creador, felizmente, no ha producido ninguna organización incompleta, y el animal, así como el hombre, está dotado de todo aquello que le es necesario para procurarse el alimento, para atender á su habitación, á su conservación y á sus relaciones sociales.

Debe suponerse, además, que cada especie está dotada de la facultad de comprender el lenguaje de algunas otras. Se ve, en efecto, individuos en medio de tribus completamente diferentes de sus razas, y, no obstante, toman parte en sus trabajos y practican sus costumbres. En vista de esto, parece evidente que su existencia social no tendría lugar si estos individuos distintos no hablasen, ó no comprendiesen, por lo menos, el lenguaje de su nueva familia.

Un diario inglés mencionaba, hace poco, el hecho siguiente: «Existía en una embarcación, desde muchos años, un perro muy querido de los marineros, los cuales pretendían que el animal comprendía perfectamente todo lo que

se hablaba delante de él. Por admirable que parezca esta aserción, el hecho siguiente la da, al menos, cierta consistencia. Un día exclamó el capitán, pasando cerca del perro: «*Neptuno* es ya muy viejo; no sirve más que de estorbo; es preciso matarle.» No bien hubo *Neptuno* oído estas palabras, cuando se arrojó al mar y nadó hasta un navío que estaba próximo, donde le recogieron, y murió al cabo de cierto tiempo. Afírmase que no hubo medio de hacerle volver á su antigua habitación, y que si el perro encontraba en tierra alguna persona del barco que él había abandonado, huía precipitadamente.

Monsieur Adhemar, catedrático de Matemáticas, tenía un perro, que un día, en el momento de salir con el criado para ir al campo, estuvo á punto de romper un espejo colocado en el carruaje, y recibió con este motivo un ligero correctivo. El mismo día del suceso, estando el perro echado por la noche á los pies de su amo, el criado refirió á éste el accidente que había estado á poco de suceder. A las primeras palabras que pronunció, se levantó el perro, y ántes que hubiera concluido, se marchó á ocultarse debajo de un mueble, por el temor, sin duda, de que su amo, después de la relación que le hacían, no le aplicase un nuevo correctivo.

Buffon hace observar que las golondrinas tienen el grito de alarma, el de placer, el de espanto, el de la cólera, y

por último, aquel con que advierten el peligro á su cría.

Las observaciones que prueban que los animales tienen un lenguaje natural, dice Bonnet, son muy numerosas. ¿Qué significan los sonidos lúgubres de la gallina de Indias? Reparad sus pequeños ocultos y agazaparse en el instante. La madre mira en dirección al horizonte y redobla sus gemidos. ¿Qué descubre en él? Un punto negro, que costaría mucho trabajo á cualquiera distinguir, y este punto negro es un ave de rapiña, que no ha podido burlar la vigilancia y penetración de la madre de familia, instruida por la Naturaleza. El enemigo desaparece. La madre da gritos de alegría; la alarma cesa; los pequeños reviven, y se les ve volver al lado de la madre y disfrutar nuevamente de sus placeres.

En los grandes peligros, la liebre produce un grito penetrante, que expresa el espanto de que está poseída, y la madre llama á su cría sacudiendo las orejas y produciendo un ruido particular. Cuando la gamuza y la marmota descubren al cazador, dan igualmente un grito agudo, que pone al momento en dispersión á todos los individuos de su especie.

El *grax capensis*, ave que habita en las hendiduras de las rocas y sobre las costas, en el Cabo de Buena-Esperanza, es un animal muy tímido y que vive en familia. Cuando hace buen tiempo, va á tomar el aire á los sitios más elevados, y en este caso el de mayor edad de la banda hace la centinela y da la señal del peligro por medio de un grito agudo y prolongado.

La comadreja pasea á sus hijuelos y da de vez en cuando gritos muy dulces, que parecen inducirlos á no alejarse mucho y á estar constantemente prevenidos. A la menor sospecha de peligro, deja escapar un sonido mucho más penetrante, que reúne la familia á su lado; y cuando ha adquirido la certeza del peligro, huye con los suyos, continuando sus sordos gruñidos, que son una especie de llamada, para evitar que algún imprudente quede rezagado en la retirada.

Lo mismo sucede al ratón con su cría; pero éste, además, no deja nunca de hacer entrar á sus hijuelos en el nido antes de hacerlo él, y nunca desaparece sino después de haberse vuelto á mirar varias veces y de haber calculado bien la importancia del peligro que les amenaza.

La oropéndola, luego que descubre al cazador, deja escuchar sonidos poco perceptibles al principio, que van en aumento hasta el instante en que huye. La oca salvaje, que vive en familia, tiene constantemente establecidas centinelas que dan la señal de alarma. Lo mismo sucede al cuervo, á la corneja, al tordo y á otras muchas especies de aves.

Los peces, los reptiles y la mayor parte de los insectos no tienen un lenguaje que podamos siempre apreciar; pero varios de sus medios de comunicación no se han escapado á la atención de los observadores. Así, parece que está suficientemente probado que las hormigas se entienden por medio del contacto de sus antenas, y se sabe también que entre las arañas los dos sexos se llaman dando golpecitos semejantes al golpe de un reloj, medio empleado por los prisioneros para comunicarse entre sí á pesar del espesor de los muros de sus calabozos y de la constante vigilancia á que están sujetos.

Las aves ofrecen especies cuya locuacidad es casi pasmosa. En nuestros climas se encuentra un ejemplo notable en el gorrión, y en las regiones ecuatoriales hay las numerosas tribus de papagayos.

J. DE TORRES Y GARCÍA.

STUD BOOK ESPAÑOL.

(Continuación.)

Inglesa.

(IMP. D. P. GONZALEZ.)

Nac. Hija de *Restitution*.

Juanita.

(IMP. SEÑOR DUQUE DE FERNAN-NUÑEZ.)

Nac. 1866 Hija de *St. Albans* y *Juanita Perez*, por *Melbourne* y *Janette*.

1882. Esp. en la *Flamenco*, M.—, por *Pagnotte*.

Juliette.

(IMP. D. R. E. DAVIES.)

c. Nac. Ing. Hija de *Young Othello*.

1878. c. H.—*Zoraya*, por *Lucero H. I.*

1880. Esp. a. H.—*Infanta*, por *Monarca*.

1881. Esp. c. M.—*Orion*, por *Lucero H. I.*

1892.—*Vacia*.

Lancashire Lass.

(IMP. D. J. P. ALADRO.)

c. Nac. Ing. 1873.—Hija de *The Drummer* y *Garzina*.
1878. c. M.—*Bristol*, por *King of the Forest*.

Lucretia.

(IMP. D. J. P. ALADRO.)

c. Nac. Ing. 1873.—Hija de *Vespasian* y *Staff* y *Mou-seuse*, por *The Libel* y *Mongortier*.
1879. Esp. c. M.—*Ascott*, por *Henry*.

Limonade.

(IMP. D. J. P. ALADRO.)

c. Nac. Ing. 1872.—Hija de *Leamington*, su madre, por *Don Juan* y *Lollipop*.
1879. Esp. c. M.—*Limon*, por *Vespasian*.
1880. Esp. a. H.—*Guadaira*, por *Broadside*.

L'Etoile.

(IMP. SEÑOR MARQUÉS DE VILLAMEJOR.)

a. Nac. Francia. 1876.—Hija de *Don Carlos* y *Nor-mandie*.

Maid-Servant.

(IMP. D. J. C. LAFUENTE.)

Nac. Ing. 1873.—Hija de
1882. Esp. M.—, por *Maximilian*. (*Winner of the Gold Cup of Liverpool*.)

Minster Bell.

(IMP. SEÑOR DUQUE DE FERNAN-NUÑEZ.)

Nac. Ing. 1864.—Hija de *Newminster* y *Aspasia*, por *the First* y *Bohemienne*, por *Confederate Pyrrus*.
1878. Esp. c. M.—*Tajo*, por *Tynedale*.

My Queen.

(IMP. D. R. E. DAVIES.)

a. Nac. Ing. 1868.—Hija de *King Lud* y *Hermione*, por *Kingston* y *Venus*, por *Amadis*.
1881. Esp. a. M.—*El Rey*, por *Monarch*.

Mistress Somewille.

(IMP. D. J. P. ALADRO.)

Nac. Ing. 1861.—Hija de *Professor Airey* y *Nancy*, por *Touchstone*.
1880. Esp. M.—*Nimrod*, por *Filou*.

Miss Lizzy.

(IMP. SEÑOR MARQUÉS DE VILLAMEJOR.)

c. Nac. Ing. 1872.—Hija de *Knowsby* y *Betty*, por *Hobbie Noble* y *Prioners*.
1881. Esp.—*Gitano*, por *See Saw*. (En Negralejo, provincia de Madrid.)

Navette II.

(IMP. SEÑOR DUQUE DE FERNAN-NUÑEZ.)

a. Nac. Franc. 1878.—Hija de *Salvator* y *Nemesis*.

New Moon.

(IMP. D. R. LORITE.)

Nac. Ing. Hija de la yegua *Dot*; el padre de *Dot*, *King of Gwyn*.
1880. Esp. M.—*Root*, por *Soapstone*. (Villaverde, provincia de Madrid.)

Promenade.

(IMP. D. J. P. ALADRO.)

c. Nac. Ing. Hija de *Saunterer* y *Artless*.
1879. Esp. c. o. M.—*Madrid*, por *Victorius*.
1881. Esp. c. H.—*Valaquia*, por *Montecarlo*.

Pampelune.

(IMP. SEÑOR CONDE DE LA CORZANA.)

Nac. 1876. Hija de *Ruy Blas* y *Entécade*, por *The Flying Dutchman* y *Maledetta*.

Primavera.

(IMP. SEÑOR CONDE DE LA CORZANA.)

Nac.—Hija de *Womersley*.
1880. II.—*Queen*, por *Prince of Orange*.

Puzzle.

(IMP. SEÑOR DUQUE DE FERNAN-NUÑEZ.)

Nac. 1869.—Hija de *General Peel*, por *Toropholite* y *Miss Sarah*.

1879. Esp. M.—*Wadhurst*, por *Enterprise*.

1880. Esp. H.—*Ophelia*, por *Prince of Orange*.

1882. Esp. M.—, por *Pagnotte*.

Parole.

(IMP. SEÑOR DUQUE DE FERNAN-NUÑEZ.)

Nac. 1877.—Hija de *Pompier* y *Penste*.

Queen Craft.

(IMP. D. G. GARVEY.)

Nac. Ing. 1876.—Hija de *Kingcraft* y *Ravenswing*, por *Mentmore* y *Rosalie*, por *Orlando*, criada por *Lord Rosslyn*.

Ribbon.

(IMP. D. J. P. ALADRO.)

c. o. Nac. Ing. 1861.—Hija de *Rataplan* y *Lady Alice*.
1879. Esp. a. M.—*Tolson*, por *Victorius*.
1880. Esp. c. M.—*Guadalquivir*, por *Broadside*.

Rosalie.

(IMP. SEÑOR MARQUÉS DE CASTELLONES.)

Nac. Ing. 1869.—Hija de *Wil Dayrell* y *Jesse*, por *Munding* y *Everilda*.
1879. Esp. M.—, por *Victorius*.

Rigolade.

(IMP. SEÑOR DUQUE DE FERNAN-NUÑEZ.)

a. Nac. Franc. 1877. Hija de *Mortimer* y *Miss Shepherd*.

Reyne Claude.

(IMP. SEÑOR MARQUÉS DE VILLAMEJOR.)

c. Nac. Franc. 1876.—Hija de *Wingrave* y *Reyne Claude*, por *Bird Catcher* y *Bilbery*.

Reply.

(IMP. D. J. C. LAFUENTE.)

a. Nac. Ing. 1878.—Hija de *Moorlands* y *Mary Ann*.

Sissy.

(IMP. D. J. P. ALADRO.)

Nac. Ing. 1871.—Hija de *Marsyas* y *Rose of Kent*, por *Kingston* y *Englands Beauty*.

Sweetvater.

(IMP. D. J. P. ALADRO.)

c. o. Nac. Ing. 1859.—Hija de *West Australian* y *Lunette*.

Songstress.

(IMP. SEÑOR DUQUE DE FERNAN-NUÑEZ.)

Nac. Ing. 1869.—Hija de *Canary* y *Good Night*, por *Horn the Chase* y *Fleda*, por *Maggie*.

Santera.

(IMP. D. G. GARVEY.)

c. o. Nac. Ing. 1877.—Hija de *Saunterer* y *Escalibur*, por *Gladiator* y *Bathilde*, por *Stockwell*.

Sevillana.

(SEÑOR MARQUÉS DE LARIOS.)

Nac.—Hija de
1878. Esp. c. o. M.—*Egles*, por *Fervacques*. (Nac. provincia de Málaga, propiedad de D. T. Heredia.)

Tit.

(IMP. D. J. P. ALADRO.)

a. Nac. 1870. Hija de *G. Bird-Catcher* y *Tell Tale*.

The Plum.

(IMP. D. G. GARVEY.)

Nac. Ing. 1867.—Hija de *Scandal* y *Gibside Lady*, por *Rataplan* y *Lady Alice*, por *Hawshorn*.
1879. Esp. c. M.—*Centinela*, por *Yedette*. (Nac. en Jerez, Abril.)

Tita.

(IMP. D. G. GARVEY.)

c. Nac. Ing. 1877.—Hija de *Vespasian* y *Bessy*, por *Autocrat*, su madre, *Dora*, por *Bessus* y *Doralice* madre de *Speculum*, por *Alarm* or *Orlando* y *Preserve*, por *Emeline*.

Traviata.

(IMP. D. R. E. DAVIES.)

c. Nac. Ing. Hija de *Lambton*.
1881. Esp. M.—*Bentrovato*, por *Lucero H. I.*

Vitoria.

(IMP. D. J. P. ALADRO.)

a. Nac. Ing. 1870.—Hija de *Victorius* y *Ravioli*, por *Parmesan* y *Melbourne*.

1880. Esp. c. M.—*Guadalete*, por *Broadside*.

1881. Esp. c. II.—*Moldavia*, por *Montecarlo*.

Vaga.

(IMP. D. G. GARVEY.)

c. Nac. Ing. 1877.—Hija de *Saunterer y Tanch*; ésta, hija de *Touchstone y The Dorset*. (En 1881 pasó á propiedad del Sr. Maestu, de Vitoria.)

Vengereuse.

(IMP. SEÑOR DUQUE DE FERNAN-NUÑEZ.)

Nac. 1871.—Hija de *Casacrops y Nemesis*, por *Newminster y Varsoviana*, por *Son*, abuela *Langar*, y hermana *Too Cobuebb*.

1881. Esp. a. M.—*Rat Penat*, por *Scotish-Chief*.

1882. Esp. c. H.—, por *Pagnotte*.

Vitelotte.

(IMP. SEÑOR MARQUÉS DE VILLAMEJOR.)

c. Nac. Franc. 1875.—Hija de *Vermouth y Violette*.

Volte Face.

(IMP. SEÑOR MARQUÉS DE VILLAMEJOR.)

c. Nac. 1877.—Hija de *Wingrave y Verte Allure*.

Vitessé.

(IMP. D. J. DE LA SIERRA.)

n. Nac.—Hija de *Marcello*.

Vanity Fair.

(IMP. SEÑOR DUQUE DE FERNAN-NUÑEZ.)

Nac. Ing. 1869.—Hija de *Fitz Roland y Senseless*, por *Bay Middleton y Vanity*, por *Stone*.

1882. Esp. a. M.—, por *Pagnotte*.

LA AGRICULTURA EN LA PROVINCIA DE CÁDIZ.

Con este título se ha publicado en Cádiz un trabajo, dedicado por su autor á nuestro amigo el Ilmo. Sr. D. Luis Alvarez Alvistur, en que se ocupa de la geología de la provincia, condiciones climatológicas, estado de la Agricultura y medios de mejorarla; proponiendo, en primer lugar, el establecimiento de granjas-modelo y Bancos agrícolas.

De dicho trabajo copiamos la parte que se refiere al resultado beneficioso que produciría en la provincia el establecimiento de una Granja-modelo, que daría lugar á la introducción y cultivo de nuevas plantas, que aumentarían la flora de la provincia y su riqueza al mismo tiempo que el desarrollo de la industria que su cultivo proporciona:

«Jerez es la ciudad destinada en la provincia para alzar en su feraz término la Granja-modelo.

«El primero y más interesante efecto de la existencia de este centro de enseñanza sería el de entregar el suelo gaditano á nuevos cultivos, extendiendo éstos mucho más allá de los cereales y legumbres, vides y olivos, y agregando nuevas especies vegetales á los pinos y alcornoques y á los arbustos é hierbas espontáneas. El segundo resultado sería el establecer multitud de industrias y multiplicar los aprovechamientos, hoy imperfectos, tímidos y en estado de meros ensayos, de algunas especies vegetales de nuestros montes y llanos. El tercero sería enseñar el cultivo de las estepas y dunas de nuestras costas, y la cría de montes sobre las arenas voladoras.

«Basta con esto para apreciar las ventajas que produciría en la provincia la fundación de una Granja-modelo.

«Entre otros en algunos detalles.

«A la multiplicación del pino piñonero, que es el que más abunda en dicha provincia, del alcornoque, que crece en las areniscas rojas del terreno terciario en que se cimenta todo el campo de Gibraltar, y de la encina y el pesampro, que prefieren las calizas jurásicas de la parte Noroeste, habría de seguirse la ampliación y planteamiento de esa variedad de industrias interesantísimas á que da lugar particularmente este último y prodigioso árbol. La codicia ha despojado allí los alcornoques de la corteza cortante, amenazando con hacerlos desaparecer por el decrecimiento rapidísimo de la masa leñosa. La corta á mata-rasa ha despoblado cerca de 75.000 hectáreas de monte, y aunque la reproducción natural ha querido cubrir este desierto, aún pueden calcularse en más de 1.300.000 los alcornoques y robles quejigos que han perdido nuestros feraces montes, y en más de 20.000 las hectáreas convertidas en yerros, que han quedado expuestas á las aguas torrenciales, que les arrebatán su alfombra de tierra vegetal y llevan la muerte á las comarcas vecinas, sobre las cuales no vierten, por el contrario las nubes esas aguas mansas tan saludables y frecuentes, porque ya no existen aquellos condensadores que les ofrecía la masa foliácea de la vegetación.

«El arbolado debe mantener la regularidad y moderación del clima, impidiendo los calores y fríos extremados;

debe alimentar los veneros permanentes de agua, favoreciendo esas filtraciones que enriquecen los manantiales y retardando las evaporaciones; debe permitir la lenta descomposición de las sustancias orgánicas que las corrientes arrastran y distribuyen por los terrenos limítrofes, y deben, en fin, dar ó conservar las condiciones de salubridad que apetecen los pueblos comarcanos. La vida humana es muy difícil faltando el arbolado.

«Por otra parte, los alcornoques ofrecen cuatro principales aprovechamientos; el corcho, la casca, la leña y la bellota. El corcho da lugar á una multitud de pequeñas industrias, entre las cuales figura en primera línea la fabricación de tapones; la casca da el ácido tánico, diferente en sus principios ya proceda del alcornoque, de las agallas, del quejigo ó de la roña (corteza de pino), ya se extraiga del Enebro fenicio, del Taraje africano, del Cerezo silvestre ó de la Retama monosperma; pero siempre aplicable al curtido de pieles y de otros muchos usos químicos, terapéuticos é industriales.

«A más de estos árboles, pueden vegetar en los campos gaditanos el Enebro, que crece en la serraña de Grazalema y en los arenales que se extienden desde el cabo de Trafalgar á la sierra de San Bartolomé, y del cual se extrae la *miera* que la medicina aplica como estimulante y diurético y la veterinaria á la cura de varias afecciones cutáneas del ganado; el Enebro fenicio, que produce una resina perfumada, y la Enebrina, con la que se elabora, por destilación, el aguardiente llamado *Ginebra*.

«Espontáneamente crece también en la misma provincia el Fresno, planta arbórea de la que se extrae el *maná*, y sobre cuyas hojas caen en los meses primaverales, como lluvia de esmeraldas, ese coleóptero llamado *mosca cantárida*, con que la farmacia elabora los vejigatorios. Cantárida y maná pierden en la provincia de Cádiz, entre otras muchas cosas útiles que la Naturaleza le regala.

«Los Almendros dulces y amargos, que tan útiles y económicos se ofrecen y tan pequeña área de vegetación ocupan en esta provincia, pudieran traer á ella las riquezas que se desprenden de las numerosas é interesantes aplicaciones de sus frutos, aceites y esencias.

«Otro tanto puede decirse de las varias especies de Naranja que, procedentes de la India, se han aclimatado perfectamente en el Mediodía de España; el Naranja dulce, el agrio, el limón, la lima ó bergamota y la cidra, cuyos frutos contienen en corteza y en zumo propiedades que les hacen aplicables á varios usos de importancia.

«Hay respecto de las diversas especies de Madera, blanca, negra y multicauce, la creencia de que exigen un clima muy cálido; pero en vista de que viven en el Norte de Alemania, donde el termómetro suele descender en invierno á 20 grados bajo cero, bien puede asegurarse que podrían extenderse por la provincia gaditana fácilmente, puesto que en ella encuentran un suelo activo no muy calcáreo y un subsuelo permeable, fresco y de alguna profundidad, que son los que ellas reclaman, y que así podrían dejar en aquellos pueblos sus jugosos frutos, sus materiales para la sericultura y los delgados, blancos y tenaces filamentos que Mr. Parisot y el Conde de Marlatic han descubierto en su corteza, y con los que pueden hacerse varios tejidos, cuerdas y una cierta pasta para papel.

«Agréguense á estas especies la *Carnouba*, ó árbol de la cera, oriundo del Brasil y la parte Sur de la América Meridional, que fácilmente podría aclimatarse en Andalucía, trayendo á ella su excelente madera, su gomo-resina, los jugos de sus frutos, de los que se hacen con el fermento unas especies de vino y vinagre, y mediante su destilación en alcohol de 73° antes de fermentarlo da una cierta clase de azúcar, y cuyo hueso en polvo puede usarse como café. Además, el *carnouba* contiene una harina que puede utilizarse como alimento; con sus hojas se fabrican esteras, cestos y sombreros, y, por último, produce también una cera con que se elaboran velas.

«El *Drago*, procedente del Africa, nos deja probado con los ejemplares que viven en la plaza de Mina y en el Jardín Botánico de la capital, que pudiera cultivarse en toda la provincia y traer á ella esa abundante resina roja, llamada *sangre de drago*, de múltiples aplicaciones á la medicina, la pintura y la fabricación de barnices.

«Y en fin, el *Plátano* ó *Bananero* y la *Yuca*, que prefieren los terrenos ligeramente húmedos y muy sustanciosos y una atmósfera tibia como los que en Cádiz se disfrutan, podrían procurar á aquellos pueblos en grandes cantidades, como los Agaves y Dragos, el plátano su alimenticia fécula, la yuca el activo veneno de su raíz, y ambos sus filamentos, con que se elaboran telas y papel, tejidos y cordajes. El *Cazabe* produce además otra porción de sustancias más ó menos alimenticias, como el *cuaque*, que no es más que su raíz tostada, salada y prensada; la *cipipa*, que se usa en galletas; y la *paya*, el *vicú*, el *cabin*, el *ca-chui* y otras varias bebidas espirituosas que se preparan con sus jugos y sus féculas.

«Aconsejamos también los aprovechamientos utilísimos del fruto de la *Higuera chumba*, que allí comemos por golosina, desperdiciando sus propiedades curativas, sus azú-

cares y sus alcoholes; los de la *Pita mejicana*, tan resistente á los rigores del clima, cuyo *pulque* espirituoso bebo con delicia el indio, cuyos azucarados cristales podríamos aprovechar, cuyas fibras ofrecen bastante consistencia para hacer con ellas cuerdas, jarcias, alpargatas y otros efectos, y son susceptibles de afinarse lo suficiente para tejer hasta pañuelos, y cuyas hojas arrojan un jugo jabonoso aprovechable para el lavado, y un polvo que sirve para limpiar ciertos metales y aun los suelos de las habitaciones.

«El *Ricino* es otra planta de la Arabia y el África, que se cria libremente al Sur de nuestra Península, cuyo cultivo es sencillísimo y que produce el aceite de Castor ó *Palma christi*, de conocidos usos.

«La *Atocha* es una gramínea que pudiera cultivarse en Cádiz, como en Almería y Murcia, puesto que vegeta lo mismo en las llanuras calizas que en los cerros pedregosos en que abundan las margas y yesos, y sobre todo el cloruro de sodio. Así se tendrían allí las varias industrias á que ofrece materia el esparto, no ya reducido á las groseras manufacturas de sogas, espuelas y felpudos, sino extendido á la elaboración de ese papel con que se reemplaza ventajosamente el de trapo; tal consistencia llega á tener su pasta, bien despojada de las sustancias gomo-resinosas que contiene este vegetal.

«Y por último, el *Ramié*, planta también textil y vivaz, que puede cultivarse en terrenos frescos y de regadío, con tal que el clima sea cálido y se le dé exposición al Mediodía, y que nos ofrece una fibra mejor que la del algodón, más fuerte que la del lino y tan brillante como la de la seda, según los datos que acerca de esta planta nos ofrece el Dr. Ozanam, quien aconseja su importación desde las orillas del Mississippi y las comarcas de la Luisiana y Texas.

«Otro de los resultados que han de producir las enseñanzas de la Granja-modelo se manifestará por los nuevos aprovechamientos de las especies vegetales que se crían en los montes gaditanos, altos y bajos, que bordean los arroyos y que, trasladadas desde los campos á las ciudades y desde la Naturaleza al arte, florecen en aquellos jardines y embellecen los paseos.

«El *Lentisco*, por ejemplo, es un arbusto que sirve de frondosa cabellera á los montes hasta más de 600 metros de altura sobre el mar, y que produce la *almáciga* ó *mastic* que mastican los que desean perfumarse el aliento, blanquear sus dientes y fortalecer las encías; un aceite craso que se extrae por presión del fruto, y que se utiliza para el alumbrado y para la fabricación del jabón, y unas hojas que, picadas por el *apius terebinthus*, ofrecen una especie de agalla roja, que sirve para teñir la seda.

«El *Palmito*, palmera enana, pero que, no obstante, suele alcanzar hasta 6 metros de altura, crece en los barros, en las calizas, en los yesos y en la arena arcillosa, y gusta de temperaturas altas y ambientes salados; su fruto es comestible; sus frondes, convenientemente preparados, se usan para fabricar cordeles, espuelas, coyundas, serijas, esteras, sombreros, escobas y hasta cubiertas de almiar y chozas, y sus hojas constituyen la cría vegetal de que hoy se hace tanto consumo en todas partes, y cuya especie más excelente, el *Carex brizoides*, también podría transportarse desde Alemania á las márgenes de los arroyos y á los terrenos más frescos de la provincia.

«El *Romero*, el *Espliego*, la *Menta*, el *Toronjil*, la *Salvia*, la *Manzanilla* y otras varias especies de plantas aromáticas, tienen propiedades medicinales muy preciosas, producen esencias excelentes y son un manjar para las abejas, con lo que favorecen la instalación de la rica industria, de la industria apiaria. Del *Espliego* hacen los perfumistas la acreditada *agua de Lavanda*; la *Menta* ó Yerba buena produce un aceite esencial muy estimado; el *Toronjil* ó *Melisa* da lugar á la elaboración de un agua que se usa como anti-espasmódica; la *Salvia* origina un vinagre, un aceite esencial y un agua espirituosa de muy saludables efectos, y sus hojas y flores se usan como medicamento y como condimento, y la *Manzanilla* ha recibido frecuentes usos en la farmacopea casera.

«Añádanse el *Ajenjo*, la *Albahaca*, la *Matamoscas*, el *Anís*, la *Mostaza negra*, el *Ajonjolí*, el *Regaliz*, la *Valeriana*, la *Ruda* y la *Ortiga*, planta textil tan despreciada por el hombre, y que tantos beneficios, sin embargo, le reporta con sus fibras, sus aceites, sus hojas y tallos, ofrecidos como pasto al ganado lanar y vacuno, y hasta con el estiércol que resulta de su mezcla con la paja.

«Por último, el *Geráneo*, el *Rosal*, el *Jazmín*, la *Violeta*, la *Mosqueta*, el *Girasol* y otras varias plantas que la floricultura mantiene transformadas en los jardines, pero que la Naturaleza ha regado abundantemente sobre los campos, dan, no ya sus aromas á los salones y á los aires, sino sus jugos y sus néctares, sus esencias y sus fibras, sus hojas y sus raíces al industrial, con destino á la farmacia y al tocador.

«En fin, el tercer resultado que debe dar la Granja-modelo se refiere al cultivo de las estepas, dunas y arenas voladoras, en las cuales esperan al agricultor inteligente los más grandes triunfos que pueda apetecer. En efecto, crear

montes donde reina la esterilidad, atraer las lluvias á las regiones secas, aplicar, bajo un sol que abrasa y sobre un suelo muerto, las leyes que ha aprendido, los conocimientos que ha acumulado, los recursos de que dispone y las virtudes de laboriosidad, constancia, abnegación y patriotismo que le enaltecen, es tarea nobilísima, de la mayor utilidad y digna del más honroso lauro.

»Una estepa es un páramo compuesto por un terreno salado y acuoso, desprovisto casi totalmente de tierra vegetal y formado por gredas, yesos, arcillas y margas de varios colores; las del litoral del Mediterráneo se forman de arenas disgregadas, mezcladas con cantos rodados y de piedras angulosas ó redondeadas, ó conchas y corales, que constituyen conglomerados más ó menos sueltos y duros. No de otro género es el cimientó sobre que se levanta Cádiz: añadid el légamo, el fango pantanoso y la abundancia de cloruro de sodio, y se tendrán las marismas que rodean su bahía y que fácilmente podrían fertilizarse dulcificándolas con arcilla y arena. La vegetación de esas estepas la constituyen las plantas alófilas ó saladas, que se alimentan de cloruro de sodio, de los sulfatos de sosa y magnesia y de algunas otras sales. La distribución de sus especies depende de la calidad del terreno y de la variedad del clima, porque no es posible que una misma planta crezca y se desenvuelva con igual fuerza sobre yesos duros y secos que entre arenas sueltas y húmedas, ni en una atmósfera impregnada con los alientos del mar, como bajo otra completamente seca.

»En la provincia gaditana las estepas se forman de grandes masas de arena ó dunas, que también se llaman *algaidas*, que los vientos deshacen y transportan de un lado á otro; de depósitos de légamo pantanoso y de sedimentos terrosos de un grano finísimo, que descansan sobre capas de arcilla azulada tan impermeable, que se hallan constantemente empapados en agua, hasta hacer peligroso el caminar por ellos. El cultivo de estas estepas casi se halla reducido á privarlas de las sales que contienen; el laboreo profundo; el lavado de las lluvias y riegos que dulcifiquen y saneen el terreno, la plantación de leguminosas y formación de prados, la de álamos, olmos, sauces y otros árboles de raíces profundas en los sitios húmedos, y la de frutales, palmeras y árboles de paseo en los secos, y las labores, siembras y riegos, consiguen en un corto número de años que los terrenos más incultos se conviertan en deliciosos predios, y los matorrales de plantas alófilas, en la pujante y bella vegetación de amenísimas y útiles huertas.

»En cuanto á las arenas voladoras, que, desde la desembocadura del Guadalquivir hasta Rota, se extienden en una faja de dos kilómetros y medio de anchura, han de cultivarse por medio de navazos, siendo preferibles los de marea, en que se aprovecha el agua del mar, filtrada y dulcificada por las arenas del fondo. El cerco de la caja del navazo fórmase con vides, higueras, cañas, pitas, chumberas, yucas, regaliz y otras plantas que fijen las arenas para que no se derrumben ni obstruyan las zanjas y levanten el nivel del suelo. Siembranse de hortalizas y árboles frutales, como almendros, melocotoneros, ciruelos, higueras, etcétera, y redoblando las labores, suelen obtenerse hasta dos cosechas al año. Las plantas que preferentemente han de elegirse, son: el maíz, la patata, la lechuga, habas, guisantes, coles, cebollas, tomates, calabazas, melones y sandías.

»Finalmente, la cría de montes sobre arenales móviles depende ante todo de la fijación de las arenas, la cual ha de obtenerse mediante la siembra del pino marítimo, que es muy sencilla, puesto que basta dar al suelo una labor de 0,3 de profundidad, abonarlo ligeramente con arena legumosa y mezclar el pino con heno ó cualquier otra semilla que favorezca la germinación. A los tres ó cuatro años se arrancan los plantones y se ponen de asiento, aterronándolos con el plantador.

»En los arenales de Tarifa, y especialmente junto al Cabo de Trafalgar, las arenas voladoras ocupan una extensión de 400 hectáreas, superficie que los levantes acrecientan de día en día; reclamando están que se acuda á fijar allí las arenas por medio de un sólido vallado, en cuya cresta deberán sembrarse céspedes y retamas, una línea de pinos marítimos puede servir de protectora, y continuando así por zonas paralelas el replantado, se llegará á cubrir de plantas toda la arena. Las alcaparras, el argan, el tornasol, el ailanto, y algunas otras especies beneficiosas y agradables, podrían propagarse fácilmente en estas dunas.

»Basta, y áun creemos sobrado, lo dicho respecto á las mejoras que pudieran introducirse en la agricultura de la provincia que nos ocupa, y que seguramente serían explicadas, aconsejadas y áun impuestas por la Granja-modelo, como centro de enseñanza y foco de prosperidad y de interés para la localidad y para la patria.»

CARTA DE SAN ILDEFONSO.

12 de Septiembre de 1882.

Sr. Director de EL CAMPO.

Mi estimado amigo: Los pronósticos que hizo mi ilustrado colega Lakasab en uno de sus amenos artículos consagrados á la Granja se han cumplido. De vuelta en el Real Sitio S. M. el Rey, cuando tocaba su término el mes de Agosto, dió principio inmediatamente la serie dilatada de cacerías que, por iniciativa del Monarca, de los Ministros ó de alguna otra de las muchas personas aficionadas á tan higiénico y varonil ejercicio residentes en la Granja, se han sucedido casi sin interrupción desde aquella fecha hasta el día 10 de los corrientes, en que una lluvia insistente vino á dificultar la realización de tales expediciones.

Como todos los años, en el presente las cacerías de mayor importancia han tenido lugar en el coto de Riofrío, que, por sus condiciones de localidad y la abundante caza que en él se ofrece, conviende como ningún otro lugar á provechosas y agradables expediciones cinegéticas. Y ya que en el poyo de mi aserto no pueda reflejar aquí las agradables impresiones de cuantos han alcanzado la honra de disfrutar de tales fiestas, servirán para su comprobación las cifras que conservo en mi memoria y representan el número de reses muertas en algunas de las más importantes cacerías.

Poco importa el orden en que han tenido lugar para su referencia, y así reseñaré, por ser la primera cuyo recuerdo acude á mi memoria, la que tuvo lugar en el citado coto de Riofrío el 5 del corriente. Era éste, como todos los que hemos venido disfrutando hasta el día 9, espléndido por el sol que lo alumbraba y apacible por la temperatura.

Componían la regia expedición S. M. el Rey, S. A. la Infanta doña Isabel, la Marquesa de Nájera, la señorita doña Lucía Orellana, hija del Sr. Marqués de la Conquista, el Duque de Abumada, los Marqueses de Alcañices, de Donadio, de la Conquista y del Lozoya, los generales Echagüe y Polavieja, los Condes de los Villares, de Mirasol, de San Roman y de Villanueva, el brigadier Goicoechea, D. Emilio Drake y D. Ricardo Guillen, personas en su mayor parte llegadas de la vecina capital de Segovia con aquel objeto.

No es necesario detenerse á describir, por ser de antiguo conocidas, las comodidades que en los puestos se ofrecen á los cazadores, si bien por algunos se observa que cuando su número obliga á colocarse más de dos en cada puesto, se dificulta el tiro.

Se dieron en esta cacería cinco ojeos, en los sitios que paso á reseñar para conocimiento de aquellos de mis lectores que ya lo tengan del terreno.

El primero se dió en Castellanos; el segundo, en la Tejera; el tercero y cuarto, en el camino de Madrona, y el quinto, en el de Segovia, hasta la puerta de Ontoria. Entraron en todos ellos reses en tan gran número, que sorprende y hace creer que no ha de errarse tiro, ocurriendo generalmente lo contrario, ó sea que el acierto de los cazadores esté en razón inversa de la masa que ofrecen á su vista las manadas. De aquí también la desproporción que advierten los que por primera vez cazan en Riofrío, áun cuando tengan costumbre de hacerlo con acierto en otros sitios, entre el número de los cartuchos consumidos y el de las reses muertas.

De éstas se cobraron sesenta y ocho el día 5, correspondiendo nueve á S. M. el Rey, dos á la Infanta doña Isabel, otras dos á la galantería que usó S. M. el Rey con la señorita doña Lucía Conquista, nueve á D. Ricardo Guillen, siete al Conde de San Roman, otras tantas á D. Emilio Drake y tres al general Polavieja, que aquel día hizo uso de un precioso remington del último sistema. De los restantes cazadores, el Sr. Marqués de Donadio fué el más afortunado, y áun excedió á algunos de los ántes nombrados en acierto, logrando todos ellos hacer carne, y alguno, como el Sr. Marqués de la Conquista, que tuvo la honra de ocupar puesto con S. M. el Rey, en condiciones que debieron dejar muy satisfechas sus aspiraciones como cazador que es acreditado.

Al día siguiente, como acontece siempre despues de todas las cacerías á Riofrío, en el patio de la Casa de Oficios veíanse tendidas las reses cobradas, que no dejaron de visitar S. M. el Rey y la Infanta doña Isabel, acompañados de los habituales concurrentes al *corro grande* de la calle de Balsain, en el jardín, donde se habían ya referido los accidentes de la expedición, manifestándose por aquellos que disfrutaban de una cacería semejante por la primera vez, el asombro que experimenta el ánimo en presencia de tan gran número de reses. Y de aquí nacían animadas discusiones sobre las dificultades que opone para hacer buenos tiros el hecho de presentarse las reses en manadas, cuyo número excederá de mil en ocasiones seguramente.

Dos cacerías más han tenido lugar en Riofrío, con parecidos resultados. La última, realizada el día 9, se dió en obsequio de algunos individuos del Cuerpo diplomático extranjero residentes en ésta, y á ella asistieron con S. M. el Rey y la Infanta D.^a Isabel, la Sra. Marquesa de Nájera, el Ministro de Estado, el que lo es de Alemania, los Secretarios primero y segundo de la legación de Inglaterra, el Sr. Marqués de Alcañices, el Sr. Conde de Guisalsbas, don Luis Mathen, hijo del Sr. Conde de Puñonrostro, y otras dos personas más.

El resultado de esta cacería fué 62 gamos cobrados, y un hermoso ciervo, que cayó al suelo con dos balazos de de las escopetas de los Sres. Marqueses de Alcañices y de la Vega de Armijo, no obstante lo cual, emprendió la huida sin que pudiera cobrárselo hasta el día siguiente, y áun para ésto fue preciso que uno de los guardas le rompiera una pata de otro balazo. En esta cacería se demostró una vez más el acierto de S. M. el Rey, que mató 15 reses, siendo de celebrar su buena puntería por los representantes extranjeros, que, satisfechos de la expedición, manifestaban al siguiente día su complacencia.

No ha omitido tampoco S. M. en el presente año su excursión al Pinar, donde se reproducirá mañana, si el tiempo no lo impide, la cacería que realizó pocos días ántes de la última de Riofrío, acompañado de los Sres. Presidente del Consejo, Marqués de Donadio, Condes de Villanueva y de San Roman, el Dr. Camison, D. Andres y D. Mariano Henestrosa y D. Tomás Mateos. No ofreció ésta, como ninguna de las cacerías que en el Pinar se realizan, el mismo favorable resultado que las de Riofrío, por ser en aquél escaso el número de reses; pero no deja de ofrecer por esto sus atractivos, que el cazador encuentra precisamente en las mayores dificultades con que tiene que luchar, y en el placer que proporciona la caza del corzo. Dos de éstos fueron muertos en la expedición á que aludo, por los señores Condes de San Roman y Villanueva, con más, una zorra, que mató el Dr. Camison.

Aparte de las régias cacerías, han tenido lugar, casi diariamente, otras muchas, con carácter particular, organizadas por la iniciativa del Dr. Camison, cuya afición por la caza le ocupa todo el tiempo que las atenciones de su profesión y del elevado cargo que en Palacio desempeña le dejan libre. Y como las aficiones por los perros y la caza se igualan en el Sr. Ministro de Fomento con las del afamado doctor, ántes de que ocurriera la desgracia que hoy aflige al Sr. Albareda fué éste constantemente parte activa en aquellas expediciones dirigidas á San Cristóbal, Palazuelos y Quitapesares. Realizáronse éstas en unión de los hijos del Conde de Moriana, D. Andres y D. Mariano Henestrosa, siempre que las atenciones de que constantemente son objeto por parte del Monarca no los llevase á alguna expedición régia.

Guiaba á aquellos cuatro aficionados entusiastas el propósito de cazar codornices, de las que han dado buena cuenta, entrando para ello un factor importante, como es el perro, que sería injusto no mencionar aquí. Llevaba el Sr. Albareda la *Bis* y una podenca, que, como el *Pan* de D. Mariano Henestrosa y la *Mise* del Doctor, son maestros en la caza, y que lo han sido además en esta ocasión de un precioso cachorro nacido de la *Mise*, propiedad como acuella, del Sr. Camison, y que responde al nombre de *Perron*.

Cuatro han sido si no recuerdo mal, las cacerías realizadas por los Sres. Albareda, Camison y Henestrosa, y el resultado, en suma, 56 codornices muertas, cuyo número no parecerá escaso con que se tenga en cuenta que por aquellos días iba ya transcurrido mucho tiempo sin que cayera sobre el Real Sitio el agua con que el cielo nos ha favorecido últimamente.

Siguiendo la tradicional costumbre de los años anteriores, S. M. el Rey invitó á todas las personas que forman la colonia madrileña en este Real sitio y en Segovia, para una gran expedición que dió principio á las seis y media de la mañana del día 7, con tanta alegría como dramática fué la forma en que terminó, digna de perpetuarse en un gran lienzo.

Más de cien personas formaban la animada cabalgata, teniendo en ella numerosa y distinguida representación el bello sexo, como también el fuerte en las personas del Presidente del Consejo de Ministros, los individuos todos del Cuerpo diplomático extranjero, los jefes de la Escolta Real, Cuerpo de Alabarderos y demas fuerzas de guarnición en el Real sitio, sin que faltara el indispensable contingente que la juventud presta á tales fiestas.

La distinta procedencia de los *blases* que montaban los expedicionarios determinaba en cada uno de los clásicos animales caracteres distintivos de configuración, y tan diferentes condiciones para la marcha, que ya era suficiente aquella circunstancia para mover á risa, predisponiendo

favorablemente el ánimo para la jornada. Dirigiase ésta á Peñalara, de donde se había de descender á la laguna que forma el nacimiento de Lozoya, invirtiéndose las seis primeras horas de la mañana en la subida y el descenso, que no dejaron de ofrecer sus incidentes cómicos, alguna que otra caída, sin graves consecuencias por fortuna, y ocasión para demostrar una vez más que la resolución é intrepidez en las mujeres iguala, cuando no excede, á las del hombre.

En el lugar llamado las Pamplinas, sobre el verde césped y entre apretados pinos, se sirvió un espléndido almuerzo, del que participó también S. M. la Reina, que desde el Real Sitio había llegado en coche para tomar aquella parte en la animada fiesta. Poco importó que una lluvia tan abundante como imprevista llegara en tales momentos á sazonar el almuerzo, pues hasta en esta contingencia se encontró nuevo motivo que alentara la general alegría. Si esta se turbó luego, culpa fué de la fatalidad y en condiciones que escapan á toda prevision.

Deseoso el Rey de prolongar el camino de vuelta dándole por la Cruz de la Gallega, se intrincó por el pinar, tomando la ladera llamada de los Redentores, seguido de la infatigable Infanta D.^a Isabel y de una mitad próximamente de los expedicionarios, pues los restantes se habían dirigido desde las Pamplinas á la Granja, por el fácil camino con que la carretera les brindaba. Y ocurrió entonces que, molesto ó resabiado el *blás* que montaba el Sr. Marqués de Sotomayor, capitán del escuadrón de Escolta Real, dió en tierra con el noble jinete, que tuvo la desgracia de fracturarse una pierna por la tibia en la caída.

Acudíelo el Rey y prestáronle inmediato auxilio los doctores Sres. Camison, Ledesma, Reider y Santero, practicando el entablillado de la pierna con los medios que tenían á mano y gruesas cortezas acanaladas que se cortaron de los pinos hasta conseguir la completa inmovilidad del miembro herido.

La expedición había terminado en aquel punto, dando principio el acto humanitario con caracteres más grandiosos que habríamos presenciado los nacidos.

A la Granja llegaron emisarios con el objeto de disponer el envío inmediato de una camilla, y aun cuando aquél no se hiciera esperar, como el lugar de la ocurrencia se hallaba distante unas tres leguas, hubieron de trascurrir algunas horas, entrada ya la noche, que pasaron en el pinar S. M. y las personas de su acompañamiento, rodeando una hoguera con que se procuró templar el frío y la humedad que se dejaba sentir en aquel sitio á tales horas, y cuya rojiza llama prestaba al cuadro un aspecto fantástico. Pero aún se hizo éste más digno de la paleta de un pintor afamado, cuando, llegada la camilla, é instalado cómodamente en ella el Sr. Marqués de Sotomayor, se puso en marcha la comitiva para bajar desde el pinar á la pradera de los Leonardos, y de ésta por la carretera hasta la Granja. El Rey marchaba constantemente al lado del herido, animándole con su palabra, y á pié como el Monarca seguían los individuos todos de la régia comitiva. En el lugar llamado de las Pasaderas aguardaban S. A. la Infanta doña Isabel, á caballo, rodeada de numeroso grupo, y ya desde aquel punto numerosas luces vinieron alumbrando el camino que seguía D. Alfonso bajo una menuda pero copiosa lluvia.

A las once menos cuarto de la noche, que debió haber favorecido con sus estrellas el acto del Rey, hacía su entrada por la Puerta de Segovia la brillante comitiva, que no se disolvió hasta después de haber acompañado el Monarca al Sr. Marqués de Sotomayor hasta su casa.

El mismo Rey no hubiera sido objeto de mayores cuidados que lo fué en esta ocasión D. Juan de Nicolaut, quien debe haber tenido por gran compensación en su desgracia las atenciones de que ha sido objeto por parte de Su Majestad, como prueba de su régia estima.

•••

Omito necesariamente referir otras muchas expediciones que en los lugares ya citados, en una posesión que cerca de aquí posee el Sr. Alba, y en otras varias, se han ido realizando, como también las muy frecuentes verificadas á Segovia. Creo que unas y otras podrán reanudarse si el tiempo favorece. Hoy la temperatura es fría, pero el sol luce espléndido después de grandes aguaceros, que no han sido bastantes á privar de su acostumbrado paseo en los jardines, antes de la hora del almuerzo á S. M. el Rey y su augusta hermana la Infanta D.^a Isabel.

Toda la población flotante del Real Sitio, que ha manifestado al Sr. Albareda la expresión de su sentimiento por la dolorosa y reciente pérdida que ha sufrido, acude diariamente á enterarse del estado del Sr. Marqués de Sotomayor, que por fortuna es muy satisfactorio.

F. SANTORO.

DE VERANEO.

(NOTICIAS DE VIAJE.)

Carta de Biarritz.

Biarritz se halla en estos momentos en el apogeo de su temporada. Las playas normandas y las playas bretonas, los establecimientos balnearios, los castillos, mandan diariamente un espléndido contingente de bellezas y elegancias.

En la *terrasse* del Casino, mientras la vista se extiende por el precioso panorama que forman las costas de España y las montañas de los Pirineos; mientras llegan al oído en original concierto los acordes de la música y el rumor de las olas, se puede asistir á un desfile de hermosuras cosmopolitas.

Justo y grato es decirlo; en este certámen no cabe la peor parte á las españolas: la Duquesa de la Torre y sus hijas, la Condesa de Santovenia, la Marquesa de Casa-Montalvo, la de Villamantilla, las señoritas de Isasi, las de Camposagrado, la de Quirós, las do Primas de Rivera, y muchas otras, sostienen dignamente el pabellón de la belleza española.

Todas las noches están animadísimos los bailes del Casino. Las damas acuden á estas *soirées* con lo más rico de sus trajes de verano. En las últimas noches llamaba la atención en los salones una princesa rusa con un original traje de plumas blancas; la falda estaba formada con volantes de grandes plumas rizadas como las de los abanicos y adornadas con bullones de encajes blancos; un sombrero negro con gran pluma blanca completaba este traje.

Las carreras de caballos han estado animadísimas. Nada más delicioso que la situación del hipódromo de la Barra; para ir á él desde Biarritz se atraviesan bosques de pinos y se sigue un camino á cuyos lados se levantan hermosas casas de campo. El mar y las montañas forman el marco de la verde pista, en cuyo centro se apiñan los carruajes que llegan de Biarritz, de Bayona, de Cambo, de Anglaises y de todos los pueblos de los alrededores. En el sitio principal hay sus tribunas, y alrededor de la pista, paseos.

En *breacks* hemos visto, en el último día de carreras, á los Condes de Velle con el Sr. Cánovas del Castillo, al banquero de París Sr. Calzado con el Sr. Castelar y su hermana, á los señores de Camaron con la señora de Peralta y la señorita de Salamanca, á la Marquesa de Estella con sus hijas, á la señora de Arizcum con la de los Marqueses de Santiago, á las de los Marqueses de Isasi y á la Duquesa de Palma.

La concurrencia de caballos ha sido grande.

L.

CRÓNICA DE PARÍS.

París, 12 Setiembre de 1882.

La estación de los baños ha terminado con los grandes calores, pero empieza la de la caza y las fiestas campesinas en los castillos, y en las mismas playas marítimas donde cambia por completo la vida, alejándose las elegantes de la humedad y de las frescas brisas del mar para disfrutar los placeres de la montaña, ejercitándose en la equitación y siguiendo con el rostro encendido y la respiración ahelante á los cazadores, que persiguen los conejos ó las perdices, internándose en los matorrales y florestas.

Esta temporada, que comprende la segunda quincena de Setiembre y casi todo el mes de Octubre, es más bella todavía y más animada que la que acaba de terminar.

Eso hace que las pocas personas importantes que no habían abandonado París durante el verano le abandonen ahora para disfrutar esos momentos propicios para la caza y el sport en el campo.

Entre éstos se cuentan Mr. Grevy y su señora, que han ido á sus posesiones de Montsous-Vandrey y no volverán hasta primeros de Octubre. Sus hijos Mr. y Mme. Wilson, que se han quedado en París, podrán conversar cuando quieran con sus padres, por medio de la comunicación telefónica establecida entre Montsous-Vandrey y el palacio del Eliseo.

También el Embajador de España, Duque de Fernan-Núñez, ha salido con su hijo, el Marqués de Mina, para su castillo de Dave, cerca de Namur, en Bélgica, donde se halla la Duquesa desde este verano.

Parece que van á dar grandes cacerías y fiestas campesinas á sus amigos íntimos.

En su ausencia queda encargado de los negocios de la Embajada el simpático primer secretario D. Julio Arellano.

La vida en estos espléndidos castillos, donde la aristocrática

cracia antigua demuestra toda su grandeza, es muy agradable, recibiendo los invitados, con vivísimo placer, la orden de partida.

Los *rendez-vous* de caza sirven siempre de pretexto para fiestas íntimas en el campo, si el tiempo lo permite, como se dice en España cuando las corridas de toros, ó celebrándose suntuosos banquetes seguidos de conciertos, bailes ó representaciones dramáticas.

Hace pocos días, la Marquesa de Castellano invitó á una veintena de amigos para la reapertura de la caza en sus posesiones, siguiendo á la cacería una comida; y después en el castillo, que estuvo sumamente concurrido.

Las carreras de caballos en Fontainebleau, animadísimas, porque en la deliciosa floresta se han refugiado la mayor parte de los aficionados, los que tienen costumbre de realizar en mayor escala grandes apuestas.

La verificada el día 3 del actual comenzó á la una; la concurrencia era extraordinaria, y los trenes de París no cesaron en toda la mañana de conducir gente. Multitud de carruajes cruzaban en todas direcciones, y muchas amazonas recorrían las históricas alamedas de la histórica residencia de los reyes de Francia.

Ciento veinte y cuatro caballos tomaron parte; hubo seis premios, que ascendían entre todos á 45.000 francos.

También se celebran estas aristocráticas carreras, tan bien acogidas siempre en Saint-Germain, en Eghien, en Maisons-Laffitte y en otros muchos puntos de los alrededores de París.

Los viajeros infatigables, que aman tanto las grandes obras y los adelantos del siglo, no han dejado estos días de atravesar el túnel de Saint-Gothard, sobre el lago de los cuatro cantones; esa obra gigantesca, que es hoy la admiración de Europa entera. Es necesario haber contemplado el Mont-Blanc para conocer el mérito de esa magnífica creación, que es una de las maravillas del siglo. No han hecho los ingenieros en ninguna parte un camino tan admirable como éste, atravesando la portentosa montaña, asombro del viajero.

El camino de hierro de San Gotardo, ha costado doscientos millones de francos, habiendo contribuido á su realización, la Italia, la Alemania y la Suiza. El túnel tiene quince mil metros de largo.

Cuando se contemplan estas maravillas, ¿quién puede dudar que también veamos, en época no lejana, las vías aéreas que nos transporten por el aire á los espacios infinitos?

Hace tres días, vimos atravesar por París un globo, que se iba alejando dulcemente hacia el Oeste, como si hubieran querido seguir al sol, que comenzaba á esconder su disco esplendoroso entre flotantes nubes de oro y grana. Era el *Sémaphore*, que, bajo la dirección de Mr. Jovis, llevaba, según estaba anunciado, á la simpática y graciosa actriz Mlle. Lea d'Asco, que se ha propuesto viajar por los aires, sin rumbo conocido. La barquilla contenía un tercer viajero, Mr. Gabriel de la Grange, uno de los más ricos propietarios de la Guyana francesa.

Un gran número de personas se habían reunido en la fábrica de la Villette para despedir á la actriz y ver elevarse el globo.

La joven actriz, que tantas veces hemos visto representando á la maravilla el papel de Margarita en el *Petit Faust*, se presentó acompañada de sus amigos y precedida por dos negras, que la llevaban el abrigo y los efectos de viaje.

Iba vestida con un traje muy raro y caprichoso, uniforme azul, de franco-tirador, bajo un amplio abrigo gris muy abierto. Polainas blancas, ocultando el diminuto zapato, y el revólver en la cintura, y sombrero tirolés, sobre sus rubios y ensortijados cabellos.

El detalle del revólver nos hizo reír: ¿pensará encontrar ladrones en las nubes?

Con la mayor ligereza saltó á la barquilla, saludó riendo á todo el mundo, y antes de sentarse, examinó con cuidado el cesto que contenía las provisiones para quince días, por si algo faltaba, comprendiendo, sin duda, que no encontrarían fácilmente donde surtirse en el camino que iban á recorrer.

Esperemos á ver si vuelve de su viaje tan risueña como se ha marchado, y quiera Dios que no tenga que hacer uso de su revólver.

Uno de los sucesos que preocupan estos días á la alta sociedad parisienne es el de la *Condesa tendera*, así llamada por lo original del caso.

Un comisario de policía recibió la visita de un conde muy conocido, riquísimo, que posee un magnífico palacio en la rue du Bac, y grandes haciendas en la Turena, senador en tiempos del Imperio, y académico, y le pidió su auxilio para sorprender á su mujer en flagrante delito de adulterio, pues que era hacía seis meses la querida de un comerciante que tiene tienda de quincalla en la rue des Gares.

La Condesa parece que desaparecía de su palacio todos los días á las once y no volvía hasta la noche, pretextando estar ocupada en obras de beneficencia; pero iba á insta-

larse en la tienda de su amante, donde, trasformada en tendera por amor, se pasaba cinco ó seis horas detras del mostrador vendiendo hilos, alfileres y objetos de quinella.

El comisario, al oír este relato de boca del Conde, le tomó por un loco; sin embargo, le acompañó á la rue des Gares, donde se convenció de la verdad de un caso tan extraño.

La Condesa, al ver á su marido, se cubrió la cara con las manos, y exclamó llorando:

— ¡No le mateis! Yo sola soy culpable!

Y el tendero es un hombre bien prosaico por cierto. La Condesa no ha debido enamorarse de su exterior, que es detestable; tiene cuarenta años; los cabellos ásperos, la barba sucia, la nariz de papagayo. Es preciso añadir también que la Condesa no es una beldad ni mucho menos.

El tendero confesó sin dificultad las relaciones, diciendo que había conocido á la Condesa en su misma casa, porque es hermano de la doncella que tenía hace muchos años.

El conde ha entablado la demanda de divorcio, y la Condesa-tendera ha salido para Brusélas. El comerciante se ha quedado en su tienda, siendo hoy objeto de las conversaciones de todo París, donde esta causa será y está siendo objeto de un gran escándalo, por la elevada posición del Conde. La Condesa no tiene menos de cuatrocientos mil francos de renta, y hubiera podido establecer á su amante en un magnífico almacén al por mayor; pero él se contentó siempre con su modesta tienda, donde no había más dependientes que él mismo, y la Condesa, que descendiendo de su altura, vendía todas las tardes diez céntimos de horquillas ó de cintas á las criadas de la vecindad.

Nuestras amables lectoras nos perdonarán el habernos detenido tanto en estos detalles; pero nos pareció el asunto interesante por lo extraño y por el ruido que hace.

Hablemos algo de teatros.

Con la reapertura de los teatros han coincidido algunos estrenos de obras nuevas, que estaban anunciadas. En La Gaité se estrenó el 1.º de Setiembre *La Criminale*, drama tomado de la novela del mismo título, de Mr. Jules Lermine.

Ya en una de nuestras crónicas anteriores hemos referido el argumento de ella, lo cual nos excusa de repetirlo aquí.

Es de la escuela moderna: un adulterio, un asesinato y un inocente á quien la justicia prende creyéndole criminal.

Como el público parisiense tiene un paladar tan poco delicado, necesita grandes sensaciones y emociones fortísimas para conmovérsele, siendo preciso que los autores franceses conviertan la escena en un sitio de matanza y de horror.

Creemos que esta obra dará muchas entradas y gran producto á la empresa.

En Inglaterra acaba de representarse con un éxito inmenso la nueva ópera de Carlos Gounod, el ilustre autor de *Fausto*; *Redemption* es su título, y según hemos visto en los periódicos ingleses, ha sido un entusiasmo frenético el del público.

Como pensamos hablar más extensamente otro día de esta ópera, sólo consignaremos hoy que los editores Norello, Ewer y Compañía, de Londres, han comprado en cien mil francos, á Mr. Gounod, el derecho de representación de su magnífica obra.

Felicitemos de todo corazón al gran compositor, honra y orgullo de su patria.

Se nos dice que oíríamos esta obra magistral en París, este invierno, en la sala *Favart*. ¡Ah, Dios quiera que sea pronto!

LA BARONESA DE VILLMONT.

NOTICIAS GENERALES.

El miércoles hubo en La Granja cacería, en el Pinar, á la que asistieron S. M. el Rey, S. A. R. la Infanta D.ª Isabel, el Marqués de la Conquista y su linda hija, el Marqués de Alcañices, Duque de Almodovar, Sres. de Henestrosa, Coronel Barcaiztegui, Conde de Villanueva, Sr. de Castelv y tres Ingenieros del Pinar.

Se vieron ocho reses, se tiraron 16 y fueron matados cuatro corzos por S. A. R. la Infanta D.ª Isabel, la señora D.ª Lucía Conquista, Conde de Villanueva y Sr. Castelv. Gran almuerzo y animación.

El Jockey, de París, dice que S. M. el Rey de España ha comprado en Inglaterra á *Thunderstone* en 700 guineas.

Desde hace algun tiempo viene advirtiéndose en España una marcada afición al *sport* velocipedista, ó sea á las carreras en velocipédo.

No sólo en Madrid, sino en otros muchos puntos de la Península, existen numerosos *amateurs*, algunos de los cuales han llegado á adquirir tal agilidad para el manejo del velocipédo y del triciclo, que pueden competir con los más notables *champions* del extranjero.

La última excursión de que se tiene noticia acaban de realizarla dos jóvenes distinguidos que, partiendo de San Sebastián, han visitado diversos establecimientos balnearios y pueblos de la costa de Guipúzcoa y Vizcaya, siendo en todas partes muy bien recibidos y obsequiados.

De Marquina á San Sebastián llegaron en un día, recorriendo sin detenerse las quince leguas que median entre dichos puntos.

En las carreras de Victoria (Australia), que han tenido lugar en Julio, la *great attraction* ha sido el Premio de las Damas. Sólo las señoras de Melbourne, Sidney y Victoria tenían derecho á matricular caballos y lo hacían á su nombre. El primer premio consistía en un magnífico brazalete de diamantes de valor de 1.000 duros; el segundo, un rico abanico, y el tercero, un par de pendientes.

Concurrieron 34 caballos. Los mejores jockeys de Australia montaron en esta carrera, que es el gran acontecimiento de *sport* del invierno, porque en Australia Julio es pleno invierno.

El primero lo ganó *Glad-Tiding*, de Mame. Sullivan; el segundo *Wertbury*, de Mame. Smith, y el tercero, *Mercury*, de Mame. Leck.

En la Exposición de Murcia se ha presentado la célebre uva de Corinto, por el Sr. Fernandez Andres, que es el primero que la ha cultivado en el país y hecho de ella la pasa del mismo nombre.

La venta de fruta en California es una industria muy floreciente. La casa de Mr. Porewer sólo emplea 400 personas para el embalaje y la expedición de cerca de 1.500 barriles diarios. En el año 1875 se exportaron de Sacramento para los Estados del Este 2.800.000 libras de fruta fresca; en 1879 subió á 7.187.000, y en 1880, más de 10 millones. El transporte por gran velocidad de Sacramento á New-York aumenta el precio en cerca de 8 por 100 en libra.

Las latas de conserva tienen tal importancia, que la compañía de San José ha exportado en cinco meses, de Mayo á Octubre de 1881, 1.200.000 latas.

La cosecha de maíz en la América del Norte fué de 1.046 millones de fanegas en 1881. Los Estados productores de tan extraordinaria cosecha son solamente siete. La producción de trigo es superior á la de maíz, siendo California el Estado más productor.

Los ingenieros agrónomos Sres. Abela, Robles (D. Eduardo), Ortiz (D. Miguel) y Frias están girando visitas á las fincas rústicas que han solicitado los premios creados por el Ministerio de Fomento para recompensar aquellas explotaciones rurales cuyos propietarios lo merezcan. Una vez terminada la visita, darán el correspondiente informe al Sr. Albareda.

En una correspondencia de Roma leemos los siguientes detalles de una de las distracciones favoritas de Su Santidad:

«En este momento se concluye en los bosquillos del Vaticano la instalación que allí permite á Leon XIII dedicar-se á las dulzuras de la caza del *roccolo*.

«Pocas personas saben en qué consiste esta caza. Figúrese el lector una primera hilera de árboles en forma de círculo; después, otra segunda de árboles más elevados y dispuestos de la misma manera como para formar dos círculos concéntricos de verdura. En el interior del primero de estos círculos hay jaulas conteniendo pájaros que cantan, y el ranaje está destinado á atraer los pájaros de los alrededores y á los que pasan y los oyen cantar. Entre las dos hileras circulares, un espantajo, cuyo papel consiste, en un momento dado en asustar á los pájaros. Fuera del círculo mayor una choza de rastrojo perfectamente cubierta de ramas. En los árboles, varias redes. Los pájaros cantores dejan oír un coro delirioso, y los que se hallan en libertad acuden á unir sus voces á aquel hermoso concierto. De pronto, el cazador, oculto en la choza, tira de una cuerda, y el espantajo cae haciendo gran ruido. Los pájaros, asustados, vuelan en todas direcciones, y creyéndose protegidos por los árboles que les rodean, se precipitan en las redes.

Leon XIII tomó afición á esta caza cuando era arzobispo de Perouse, y se había instalado un magnífico *roccolo* para él en la villa Passignani.

Algunos de nuestros principales propietarios de caballos de carreras se han ocupado este verano en Inglaterra en ver caballos para el premio extraordinario de las carreras de este otoño en Madrid.

Rayon d'Or será comprado para América en la venta de caballos del Conde de Lagrange.

La venta de abanicos de Mr. Robert Walker, de Uffington, ha producido 5.000 pesetas.

El abanico de boda de la Duquesa de Borgoña, pintado sobre marfil por Watteau, se vendió en 2.050 pesetas.

El de María Lecinska, esposa de Luis XV, pintado por Boucher, en 1.875 pesetas. Otro, procedente de la colección de María Antoinette, con su retrato, en 1.000 pesetas.

Otro de la colección de la Duquesa de Nemours, representando el matrimonio de Neptuno y Anfítrite, en 265 El de la princesa Ana, hija de Jorge II, en 650.

El propietario de la colonia de la Asunción, D. Luis Gonzalez Martinez, ha presentado á la Junta de Agricultura de la provincia de Guadalajara, donde radica la posesión, una Memoria descriptiva de la finca, con objeto de optar á los premios propuestos por Real orden de 9 de Febrero último, ó sean los referentes al que hubiere hecho mayor número de sacrificios á mayor distancia de poblado en mejores condiciones económicas ó higiénicas, y al que hubiere convertido en terreno de regadío mayor extensión superficial de fincas propias.

En dicha Memoria se manifiesta que dicho señor, en diez años que hace compró los cuarteles que forman hoy la colonia, ha ejecutado en ella grandes trabajos y logrado poblar aquellos sitios, antes incultos y desiertos, habiendo ya hoy ocho colonos, que, con sus familias, suman unas cuarenta personas.

En el cuartel *Cerro del Siglo* se ha construido la casa principal y dos más para colonos, con todas las precisas dependencias que estas requieren, ocupando las construcciones una superficie de 1.800 metros.

Junto á la casa hay un jardín poblado de árboles frutales, y fuente con estanque.

En el cuartel *Monte Redondo* se han plantado más de 30.000 cepas, con almendros en toda su circunferencia; hay tinados para más de mil cabezas de ganado, cuadras y cuatro casas para colonos.

En los demás cuarteles, Monte de Piedra, Monte de Perros, Monte de la Rastra, Monte del Cerro y Monte de la Muela, se han roturado terrenos, hecho plantaciones y construido corrales, estanques, palomares y tinados.

Faltaba para complemento de la finca una vega con abundante agua, y con su actividad y constancia ha logrado formarla, adquiriendo terrenos de varios propietarios que la poseían. Dicha vega se conoce con el nombre de *Vega del Arroyo de Pajares*.

En riegos también se ha mejorado mucho. Sólo se regaban con el río Tajuña unas 50 áreas, y hoy, merced á los trabajos verificados, hay un canal de dos kilómetros de longitud, que permite regar todas las tierras inferiores á su nivel.

En resumen, los trabajos hechos en la finca desde que la compró el Sr. Gonzalez son de gran consideración, y prueban que dicho señor, con una constancia inquebrantable y cuantiosos gastos, ha logrado llegar á formar una importantísima finca, que le permite hoy aspirar á los premios concedidos por el Ministerio de Fomento.

Felicitemos á nuestro amigo, y deseamos que su ejemplo sea imitado por otros propietarios, en beneficio de sus intereses y de los generales del país.

GUN CLUB DE JEREZ.—Dice *El Cronista* sobre la tirada extraordinaria del martes: «Poco número de tiradores y de público hubo ayer en el Tiro de Pichon; pero no por eso dejó de estar interesante la tirada, pues, como es sabido, no siempre da el número la mayor distracción. Hecho su propósito el Gun-Club de Jerez de celebrar ayer una competencia con tiradores de Cádiz, y aplazada ésta hasta el domingo, por circunstancias especiales, se aprovechó la tarde en algunos *matches* particulares, que dieron bastante juego.

«Dió comienzo la tirada con un *match* entre don Manuel C. Gonzalez y D. Ricardo Valderrama, á diez pájaros y 28 metros de distancia, saliendo ganancioso el primero, por la diferencia de un pájaro. Siguió otro á quince pichones, entre dicho señor Gonzalez y D. Francisco Díez, llevando esta vez la ventaja de cuatro metros de menos en la distancia, y cuatro pájaros de los por buenos; ganó este mismo por dos pájaros. En el que á continuación tuvo efecto á tres pájaros entre los Sres. Gonzalez (D. M.), hermanos Valderrama, Campo-Real, Garvey, Díez y Heredero, ganó el primero. Otro *match* bajo las mismas condiciones conquistó D. Pedro N. Valderrama.

«Ocho *shooting out* siguieron, que fueron ganados, tres por D. Manuel C. Gonzalez, dos por D. Guillermo Garvey, dos por el Sr. Marqués de Campo-Real, y uno por D. Gualterio Back, que entró en la tirada al cuarto.

«Después de esto se llevó una piña á tres pájaros el señor don Sebastian Heredero, tomando parte también todos los tiradores y disputándosele el Sr. Back.

«Al llegar aquí entró el destile, quedando, sin embargo, en el tiro algunos señores que siguieron jugando piñas, de las cuales no podemos dar pormenores.»

La diversion en boga en las playas normandas es en estos momentos la carrera de cangrejos.

Se pesa con toda gravedad á estos interesantes crustáceos, se les *handicapa* y comienzan las apuestas. Los cangrejos son colocados en línea, teniendo cada *sportsman* el índice sobre el cangrejo que lleva sus colores; el *starter* agita su pañuelo á guisa de bandera, y los *sportsman* levantan el dedo y devuelven la libertad á su cangrejo, que impulsado por su instinto, se dirige describiendo zig-zags hacia el mar.

La pista tiene treinta metros de longitud, y la carrera dura unos diez minutos; todas las mañanas se formalizan apuestas fabulosas, y un *clubman* muy conocido en París, M. E. G..., ha ganado en la semana anterior, según asegura *Le Voltaire*, más de treinta mil francos con su cangrejo favorito, que se llama *Ventre-à-terre*.

El Sr. Conde de San Antonio ha comprado dos jotos en Inglaterra.

LOS INSECTOS.

Monsieur S. de Künckell d'Herculais acaba de publicar el tomo tercero de su obra *Los Insectos*.

Este trabajo, que abunda en datos curiosos, da sobre los pyrophoros detalles llenos de actualidad. Antes que el alumbrado eléctrico haya obrado maravillas por todas partes, es curioso recordar los medios empleados por los indios para procurarse el alumbrado á un precio que desafia toda concurrencia. Hé aquí los detalles:

« Los pyrophoros (de la palabra griega *Purophoros*, que lleva el fuego), de que se han descrito 89 especies, son exclusivamente americanos: están extendidos desde el sur de los Estados Unidos hasta Chile, sobre todo en el Brasil y las Antillas.

» No debe admirar que estos insectos, que la Naturaleza ha dotado de una facultad extraordinaria, hayan llamado la atención de los hombres ántes de la aparición de los naturalistas.

» Ya Mouffet ha imperfectamente figurado y descrito (1634) una gran especie, que llaman *Cicindela*, en griego *Kephallampis*, porque es cerca de la cabeza y no á la extremidad del cuerpo donde se encuentra el aparato productor de la luz: cuenta así lo que ha encontrado sobre esta materia en las relaciones de viaje de Oviedo (1526).

» El cocuyo pertenece al género de las Scarabeas. Sus ojos brillan como una linterna, é iluminan talmente la atmósfera, que se puede leer y escribir. Cuando se reúnen muchos, producen una gran claridad, hasta el punto que se puede caminar en una noche oscura con ayuda de este alumbrado, que no apaga el viento ni la lluvia. Antes de la llegada de los españoles, los indígenas no usaban otra luz. Pero los españoles se sirven de antorchas y lámparas para el alumbrado doméstico, porque la claridad que da el insecto desaparece completamente al mismo tiempo que la vida. Sin embargo, si se ven obligados á salir durante la noche, ó si tienen que combatir á un enemigo recién llegado, este coleóptero sólo les sirve de guía para encontrar el camino, y con este objeto cada soldado lleva cuatro cocuyos.

» Así, cuando el noble Tomás Candisius, el caballero Roberto Dudley, hijo del célebre Conde de Leicester, abordaron por la noche en las costas de las Indias Occidentales, y distinguieron en un bosque cercano una cantidad innumerable de luces parecidas á antorchas encendidas, que observaron se acercaban de una manera imprevista, se volvieron á sus barcos pensando que los españoles habían ocupado el bosque.

» También se encuentran otros insectos de este género, pero como el cocuyo ocupa el primer lugar, Oviedo no dice nada de ellos.

» Los indios acostumbran frotarse el rostro y el pecho con un ungüento preparado con este animal, á fin de aparecer á los ojos de los otros como una persona incandescente. No se puede concebir cómo sea esto posible, porque con la vida pierde también esta virtud el coleóptero, y sólo inmediatamente después de su muerte dura aún el brillo, que se apaga al poco tiempo.

» Los indios utilizan estos insectos de mil maneras: no podrían dormir á causa de las picaduras de los mosquitos nocturnos, si los cocuyos no los cazasen con el mismo ardor que las golondrinas persiguen á las moscas, y no podrían ejecutar sus trabajos nocturnos sin aquel alumbrado natural. Para procurarse esos preciosos insectos han imaginado varias maneras de capturarlos, que comunicaremos al lector, según los datos de Pierre Martyr y de testigos oculares.

» Cuando, privados de luz, se ven obligados á pasar toda la noche en la inacción, salen con un tizon encendido y se ponen á gritar: «¡Cocuyo! ¡cocuyo!» hasta que llegan los coleópteros, ya porque la luz los atrae, ó ya porque huyendo del frío se dejan caer en tierra: unos los recogen con ramas y telas, otros usan unas redes hechas expresamente para cazarlos.

» También hay allí otros insectos voladores, que alumbran en la oscuridad; pero son mucho más grandes que nuestras especies indígenas, y su luz refleja desde lejos. Alumbran tan bien, que los que emprenden un viaje se ponen en las piernas y en la cabeza algunos de estos insectos: de este modo los distinguen de lejos y hacen que huyan con miedo los que ignoran el hecho.

» Las mujeres no usan otra luz de noche para sus trabajos domésticos.

Exceptuando la asercion errónea de que los coleópteros cazan á las moscas, los hechos principales han sido confirmados posteriormente, y también puede admitirse que el nombre usual de cocuyo designa en la Habana, y probablemente también en el continente, al *Pyrophorus noctilucus*, que está tan extendido.

Según Humboldt y Bonpland, la larva vive á expensas de las plantaciones de azúcar, á las que á veces causa graves daños; sin embargo, parece no se alimenta sólo con esta planta.

El insecto adulto ha sido alguna vez importado á Europa con las maderas del comercio.

En 1766, en París, la aparición de uno de estos insectos, que volaba en el barrio de San Antonio, causó terror á los habitantes, según refiere en una carta el doctor Bouclarsy, inserta en las *Memorias de la Antigua Academia de Ciencias*. Despues, buques cargados de maderas procedentes de Santo Domingo llevaron algunos cocuyos á Rouen, y en 1806, Sueden Van Vollenhoreen vió uno en Leyden, que fué cogido sobre un palo de campeche; la luz que esparcía era tan viva, que pudo leer sin dificultad el texto de una impresion ordinaria.

Los indios se apoderan de las «moscas de fuego», que son para ellos objeto de comercio en Veracruz, agitando en el aire un carbon encendido atado á un alambre, haciendo que los coleópteros, atraídos, dirijan á él su vuelo. Los conservan en cajitas de madera y alambre fino, y los alimentan con fragmentos de caña de azúcar, teniendo cuidado de bañarlos cada dos días, con objeto de que por la noche puedan manifestar en todo su brillo su fantástico alumbrado.

Se les puede conservar vivos bastante tiempo, porque recientemente se han traído muchos á Inglaterra y Francia. Varios capitanes de buques los han traído á París, y se ha podido comprobar que las aserciones de los viajeros no eran exageradas. Algunos sabios han podido, gracias á esto, estudiar los órganos fosforescentes de estos elateridos.

La fuerza de luz de los pyrophoros sirve para objetos diferentes, según los países. Unos encierran varios en una calabaza vacía llena de agujeros, y de esta manera se convierte en una linterna muy original. Las criollas los usan para adornar su tocado; por la noche meten cada coleóptero en un saquito de tul muy fino, y reuniendo muchos de estos saquitos, forman rosetas y las ponen de adorno en el vestido. También su len mezclarlas con arte con flores hechas con plumas de colibrí, salpicadas de brillantes, y forman coronas para la cabeza: nada iguala al encantador aspecto de estos adornos naturales.

F.

NOTICIAS DE LA SOCIEDAD.

Nada podemos decir aún en esta seccion, y por las cartas que publicamos de La Granja, Biarritz y París estarán al corriente nuestros lectores de lo que ocurre, pues en estos puntos se halla lo que se llama la buena sociedad de Madrid. La que aquí ha quedado, ó ha vuelto ya de sus expediciones, descansa en estos días de lo pasado y toma ánimos para el porvenir. Este no se presenta malo, y el resultado de las temporadas de aguas ha sido el proyecto de varias bodas de elegantes y conocidas señoritas.

Por aquí sólo se habla de teatros, y, por lo tanto, de esto nos ocuparemos.

Con arreglo á lo dispuesto en el art. 4.º del pliego de condiciones del teatro Real, el Jurado, compuesto del señor Arrieta, presidente, y los Sres. Zubiaurre, Chapí y Caballero, han aprobado el cuadro de compañía presentado por la Empresa del regio coliseo, y que se compone de los artistas siguientes:

Sopranos.—Sras. Fursch, Madie, Teodorini, Sembrich, Gini, Leria, Rodriguez.
Contraltos.—Sras. Tremelli, Borghi.
Tenores.—Massini, Lestellier, Gianini, Bianchini.
Barítonos.—Pandolfini, Dufriehe, Lherie, Batistini.
Bajos.—Nanetti, Rapp, Roveri.
Coricato.—Florini.

La Sembrich cantará durante los meses de Octubre y Noviembre, y hará su presentación al público con la ópera *Lucia*: á ésta seguirá *Dinorah* probablemente; *Mignon*, *Traviata*, con Massini, y tal vez *Barbero*.

La Sembrich es una celebridad artística, que compite con la Patti.

El barítono Lherie empezará sus representaciones á mediados de Noviembre, y el Sr. Batistini á mediados del siguiente.

Durante la temporada, que empezará el 1.º de Octubre con la ópera *Hugonotes*, se cantará el *Mefistófeles*, de Boito, quien vendrá á Madrid á dirigirla.

El cuadro de compañía nos parece bien escogido, y es de esperar que los concurrentes al teatro Real queden satisfechos.

Á los comentarios hechos respecto á que el teatro Real, como propiedad del Estado, cumpla, como cualquiera otro, las prescripciones de la Real orden de 13 de Mayo, debemos decir, que no sólo se cumplirán todas las órdenes que emanan de la autoridad gubernativa, sino que el arquitecto conservador ha ampliado á algunas más que redundan en beneficio del público, y que el telon metálico estará hecho y colgado ántes del 1.º de Octubre, en cuya fecha no se ha verificado nunca la inauguración de ninguna temporada en el teatro Real.

La Comedia abrirá sus puertas para el 20, y la excelente

compañía que con tanto gusto como inteligencia dirige el Sr. D. Emilio Mario hará pasar distraídas veladas á los aristocráticos abonados del elegante coliseo de la calle del Principe. Para la primavera tiene contratada una compañía francesa, y en ella veremos á la célebre Judic.

El Español está terminando las obras pedidas por la Comisión de Teatros, y pronto aplaudirán los aficionados á Calvo y Mariano Fernandez.

El Sr. Ducazal ha tomado el teatro de la Alhambra para que continúen en dicho teatro las representaciones de la compañía italiana del Sr. Scalvini, que tanto éxito ha tenido. Esta compañía se propone representar varias operetas nuevas, y entre ellas la que tan grande éxito ha tenido en los principales teatros de Europa, de Suppé, titulada *Giovanna*. Las representaciones han empezado el día 13 con la opereta *Lo Scacchiere della Regina*.

Al Principe Alfonso sigue atrayendo al público la magnificencia del exorno de *El Gran Tamorlan de Persia*.

La Zarzuela será de los primeros que levanten el telon, y sabemos que es grande el abono con que cuenta el inteligente empresario.

La obra con que inaugurará sus tareas es *El Dominó azul*, del maestro Arrieta.

A esta obra seguirán las representaciones de *Mignon* y de *Boccacio*, arregladas á la escena española respectivamente por los distinguidos autores dramáticos Sres. Alvarez (D. Emilio) y Larra.

La funcion inaugural del teatro de Apolo, que no se verificará hasta los primeros días de Octubre, será un verdadero acontecimiento artístico.

Sabemos que se representará una obra del teatro antiguo, y que la Empresa se propone organizar la compañía de modo que resulte un conjunto perfecto en la interpretación de las obras.

En el Circo de Price llama la atención del público el tirador americano Mr. Paine, por la certeza de sus disparos, y su esposa, por la serenidad con que los recibe y su hermosura y elegancia.

En nuestra próxima revista podremos ocuparnos ya de bailes y reuniones en proyecto, y del resultado de la apertura de algunos teatros.

N.

MERCADO DE MADRID.

El precio de la carne ha fluctuado en la última quincena de 1,11 á 1,22 pesetas kilo. El pan de dos libras, de 50 á 60 céntimos de peseta. El carbon, á 0,15 kilogramo. El aceite, de 13 á 14 pesetas decálitro. El vino, de 7 á 8 decálitro. El trigo, á 35,90 el hectólitro. Y la cebada, á 18,52 el hectólitro.

CUADRADO DE PALABRAS.

Solucion del cuadrado del número anterior.

A	d	e	n
d	o	r	a
e	r	a	s
n	a	s	o

Para dar la solucion en el próximo número.

I.

Acróstico.

Nombre de un personaje egipcio.

- 1.º Nombre propio.
- 2.º Utensilios de los barcos.
- 3.º Planta de Filipinas.
- 4.º Imperativo de un verbo que denota un ejercicio náutico.
- 5.º Objeto de gran cariño.

PROPIETARIO,
D. J. Luis Albareda.

Establecimiento Tipográfico de los Sucesores de Rivadeneira,
IMPRESORES DE LA REAL CASA.
Paseo de San Vicente, 20.

ANUNCIOS.



VAPORES-CORREOS

DE LA

COMPANÍA TRASATLANTICA

(ANTES A. LOPEZ Y COMPAÑIA).

SERVICIO PARA PUERTO-RICO Y LA HABANA.

SALIDAS.

De Barcelona, los días 4 y 25 de cada mes; de Valencia, el 5; de Málaga, 7 y 27; de Cádiz, 10 y 30; de Santander, el 20, y de la Coruña, el 21.

NOTA.— Los vapores que salen de Cádiz el 10 hacen la escala de las Palmas (Canarias).

Se expenden tambien billetes directos para

Mayagüez, Ponce, Santiago de Cuba, Jibara y Nuevitas, con trasbordo en Puerto-Rico ó Habana.

Rebajas á familias, y tratos convencionales para aposentos mayores que los correspondientes ó de gran lujo.

Los pasajes de 3.ª clase acaban de fijarse en 35 duros.

Idem de 3.ª preferente, con mayores comodidades, á 50 duros á Puerto-Rico y 60 duros á la Habana.

Para más detalles, dirigirse á Julian Moreno, Alcalá, 28, Madrid.— D. Ripoll y Compañía, Barcelona.— A. Lopez y Compañía, Cádiz.— Angel B. Perez y Compañía, Santander.— E. da Guarda, Coruña.

GRAN PANORAMA NACIONAL.

(PASEO DE LA CASTELLANA.)

Batalla de Tetuan, por Castellani.

Abierto todos los días, desde la salida á la puesta del Sol.

ENTRADA: UNA PESETA.

54.ª ANNÉE. — 1882.

REVUE HORTICOLE,

JOURNAL D'HORTICULTURE PRATIQUE,

Fondée en 1829 par les auteurs du « Bon jardinier ».

Paraissant le 1.º et le 16 de chaque mois par livraison grand in-8º de 62 pages á deux colonnes, avec une planche coloriée, et des gravures noires: et formant chaque année un beau volume in-8º de 500 pages avec 24 planches coloriées et de nombreuses gravures noires.

Rédacteurs en chefs: E.-A. CARRIÈRE et Ed. ANDRÉ.

Bureau du journal: 26, rue Jacob, á Paris.

La *Revue Horticole* qui compte aujourd'hui cinquante trois ans d'existence, est le journal indispensable pour la bonne tenue des jardins et des serres. Toutes les questions relatives á l'horticulture y sont traitées par les hommes les plus compétents: soins á donner au jardin potager, culture et conservation des légumes, taille des arbres fruitiers, choix des meilleures variétés, jardin fleuriste, jardin paysager, marcottes, boutures, greffes, outils et appareils de jardinage, culture forcée, serres, orangeries, plantes nouvelles, arbres et arbustes d'utilité et d'agrément.

A partir du 1.º Janvier 1882, M. Elouard André remplira, conjointement avec M. E. A. Carrière, les fonctions de rédacteur en chef de la *Revue Horticole*.

Cette direction nouvelle résultant de la collaboration étroite de deux hommes si connus et si appréciés du public horticole, sera féconde pour les intérêts de l'horticulture, soutenus par la *Revue* depuis plus d'un demi-siècle.

La *Revue Horticole* continuera donc son œuvre dans les conditions qui sont de nature á en consolider le succès et á en étendre la légitime influence. La plus grande partie de ce résultat est due d'ailleurs á la fidélité bienveillante de ses abonnés, fortifiés dans cette opinion que tous les efforts de la *Revue* ont pour but le progrès constant de l'horticulture.

PRIX DE L'ABONNEMENT.

France: UN AN: 20 fr.— SIX MOIS: 10 fr. 50.

Etranger: Union postale: UN AN: 20 fr.

Tous les autres pays: UN AN: 25 fr.

Les Abonnements partent du 1.º Janvier ou du 1.º Juillet.

Envoi franco d'un numéro spécimen á toute personne qui en fait la demande á l'Administrateur de la *Revue Horticole*, 26, rue Jacob, á Paris.

PABELLON IMPERIAL JAPONÉS.

(PASEO DE RECOLETOS.)

Abierto todos los días desde las 4 de la tarde á las 12 de la noche.

Entrada: una peseta.

ADVERTENCIA.

Se desean adquirir algunos ejemplares de EL CAMPO de los núms. 3, correspondiente al 1.º de Enero 1882 y núm. 6 del 16 de Febrero 1882, abonándose su importe en esta Administracion, Salesas, 9.



VAPORES-CORREOS

DEL

MARQUÉS DE CAMPO,

PRIMERA Y ÚNICA LÍNEA REGULAR

DE VAPORES-CORREOS

ENTRE

LIVERPOOL, LA PENÍNSULA Y MANILA,

POR EL

CANAL DE SUEZ.

VIAJES REDONDOS MENSUALES EN DÍA FIJO

DESDE EL PUERTO

de Liverpool á los de la Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gáles, Singapore y Manila.

EL VAPOR

LEON XIII

saldrá del puerto de BARCELONA el 1.º del próximo Octubre, á las cuatro de la tarde, para los de PORT-SAID, SUEZ, ADEN, PUNTA DE GÁLES, SINGAPORE Y MANILA.

Admite carga y pasajeros para dichos puertos.

Para fletes y demas antecedentes:

EN MADRID: Oficinas del EXCMO. SR. MARQUÉS DE CAMPO, Cid, 7.

EN BARCELONA: SRES. BORRELL Y COMPAÑIA.

LINEA TRASATLANTICA.

SERVICIO MENSUAL REGULAR CON ITINERARIO FIJO

LO VERIFICARÁ EL VAPOR-CORREO

REINA MERCEDES

que saldrá del puerto de SANTANDER el 18 de Setiembre del corriente año para los de CORUÑA, VIGO, HABANA, PUERTO-RICO, PROGRESO Y VERACRUZ.

Admite carga y pasajeros para dichos puertos directamente, y para los de PONCE, MAYAGÜEZ, PUERTO-PLATA, SANTO DOMINGO, LA GUAYRA, SANTIAGO DE CUBA, BARACOA, GIBARA, NUEVITAS, KINGSTON, CARTAGENA, SANTA MARTA, BARRANQUILLA Y COLON, con trasbordo á los vapores-correos del MARQUÉS DE CAMPO que hacen el servicio entre las ANTILLAS Y GOLFO DE MÉJICO.

PARA FLETES Y DEMÁS ANTECEDENTES:

EN MADRID: Oficinas del EXCMO. SR. MARQUÉS DE CAMPO, Cid, 7.

EN SANTANDER: Oficinas del EXCMO. SR. MARQUÉS DE CAMPO, Muelle, 25.

EN LA CORUÑA: SRES. RÁVENA Y CLOSAS.

EN VIGO: D. ANTONIO LOPEZ NEIRA.

DEPÓSITO DE MAQUINARIA AGRÍCOLA É INDUSTRIAL

DE JOSÉ YOUNG.

San Zoilo, 4.—CORDOBA.

Agente de los Sres. Juan Fowler y Compañía, Leeds, Inglaterra, constructores de maquinaria para el cultivo de tierras por medio del vapor, y su empleo en general.

Tranvías con su material, y máquinas locomotoras á propósito para la agricultura.

Para más detalles, dirigirse al agente en Córdoba, quien remitirá catálogos á los interesados.

Hay en dicho depósito de Córdoba trilladoras y máquinas portátiles de las más acreditadas en Inglaterra, arados de varios sistemas, gradas, cultivadoras, sembradoras, etc. Se surten fábricas completas harineras y para aceite. Bombas y tubería para irrigacion, y maquinaria en general. Abonos artificiales.